

EL SIGLO MÉDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MEDICA.)

PERIODICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA,

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

MODO DE PUBLICACION Y OFICINAS DEL PERIÓDICO.

Se publica EL SIGLO MÉDICO todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 830 páginas y doble número de columnas, con la portada é índice correspondientes.

El precio de la suscripción es 3 pesetas el trimestre en Madrid, 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias; 20 pesetas el año en Ultramar, y 25 en Filipinas, América y en el extranjero.—Puede hacerse la suscripción en las oficinas del periódico, calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo de la izquierda; en casa de los comisionados de las provincias, preferentemente por medio de libranzas del giro mútuo ó de letras de fácil cobro ó, en fin, remitiendo sellos de franqueo (no del timbre de guerra) certificando la carta que los contenga.—La Administración y oficinas están abiertas de 9 á 3 los días no festivos.

Para anuncios y suscripciones en el extranjero, París, D. C. A. Saavedra, 55, rue Taibout.—Londres, 1, Cecil Street Strand.

ADVERTENCIA INTERESANTE. Los señores suscritores cuyo abono concluye en fin del presente mes, se servirán renovar oportunamente para evitar todo retraso en el recibo de los números.

A los señores suscritores de Madrid se les llevará el recibo á sus casas, y se espera sea satisfecho á la persona que lo presente.

En la necesidad de regularizar la administración de este periódico, rogamos á las personas que repetidas veces han mostrado el deseo de que se les considere como suscritores «permanentes» ó «indefinidos», se sirvan remitir el importe de sus suscripciones por cualquiera de los medios que tenemos establecidos «dentro del primer trimestre» que corresponde al nuevo abono. Pasado este plazo sin haberle satisfecho, se entenderá que no son gustosos de continuar en la suscripción, y se dejará, por tanto, de remitirles el periódico.

En lo sucesivo se harán los pedidos, se dirigirán las letras y libranzas, é igualmente la correspondencia, á nombre de los Sres. NIETO SERRANO y MENDEZ ALVARO.

PUBLICACION DE ANUNCIOS.

Dá publicidad EL SIGLO MÉDICO á cuantos anuncios nacionales se le remitan, así de medicamentos y aguas minerales, como de instrumentos, aparatos y demás cosas que tengan por objeto la preservación, curación y alivio de las dolencias y achaques humanos.

PRECIOS. Un real cada línea cuando se insertan los anuncios una ó dos veces; la tercera parte menos si fuere la repetición mayor, y medio real cuando se contrate por larga temporada ó se ocupe constantemente una determinada extensión.

ANUNCIO DE LIBROS.

Se anuncian los libros, láminas, folletos y demás perteneciente á librería cuando los anuncios se remitan acompañados de un ejemplar y sean proporcionados al valor de este. Si la obra constara de varios tomos ó tuviera un valor especial, se repetirán los anuncios el número de veces que la equidad exija.

Los ouvrages remis de l'étranger seront annoncées avec la plus grande ponctualité, autant de fois que demandera sa valeur. Les ouvrages remis en double seront au surplus analysés dans le corps du journal.

Adresser les communications á MM. NIETO SERRANO y MENDEZ ALVARO, propietarios de «EL SIGLO MÉDICO», calle de la Magdalena, núm. 36, 2.º

MM. les Editeurs et Libraires trouveront dans ce journal la plus grande publicité.

PUNTOS DE SUSCRICION.

SE SUSCRIBE en Madrid: En la Administración de este periódico, calle de la Magdalena, núm. 36, 2.º, de NUEVE á TRES los días no feriados.—En Provincias y Ultramar: En las boticas y librerías siguientes:

PROVINCIAS.

Aleñiz, Ibañez.—Almansa, Genovés y Tio (médico).—Antequera, Mir de los Rios.—Bañeza, Manso.—Barcelona, Martí y Artigas.—Belorado, Mallaina.—Benavente, Lamadrid.—Calahorra, Tutor.—Calatayud, Zardoya.—Castellon, Rivelles.—Cervera, Carreras (cirujano).—Coruña, Maureso.—Cuenca, Zomeño.—Figueras, Sanz y Serra.—Gerona, Garriga.—Gijon, Armiño.—Granada, Gonzalez.—Haro, Sevilla.—Hellin, Martinez (médico).—Hijar, Dosset.—Huelva, Montero.—Huesca, Fermin Bayon.—Igualada, Bausili.—Mahon, Luduri.—Malaga, Calvet.—Montilla, Aguayo (médico).—Murcia, Lopez.—Oviedo, Rafael C. Fernandez.—Padron, Baltar.—Palencia, Perez.—Palma, D. Antonio Gelaver (médico).—Potes, Aramburu.—Reus, Font.—Rioseco, Rodriguez.—Salamanca, Fuentes.—San Sebastian, Ordozgoitia.—Segovia, Llovet.—Soria, Calahorra.—Talavera, Martinez.—Tarragona, Martí.—Teruel, Lagasca.—Tortosa, D. Angel Lluís.—Tudela, Subiran.—Tuy, Martinez de la Cruz.—Trujillo, Elías.—Valencia, Rives.—Vich, Feu.—Villalon, Zuloaga.—Zaragoza, Vinda de Hedia.

ADEMÁS EN LAS LIBRERIAS SIGUIENTES:

Alcoy, Martí.—Alicante, Marcell.—Almería, Alvarez.—Badajoz, Viuda de Carrillo.—Barbastro, Lafita.—Cadiz, Verdugo y Morillas.—Benavente, Fidalgo Blanco.—Bilbao, Belmas, Astuy.—Burgos, Arnaiz.—Ciudad-Real, Cayetano C. Rubisco.—Cuenca, Mariana.—Ferrol, Taxonera.—Granada, Astudillo, Alonso y Compañía.—Leon, Viuda de Miñon é hijos.—Lérida, Sol.—Logroño, Ruiz.—Lugo, Pujol y Masia.—Malaga, Moya.—Mérida, Gonzalez.—Olot, Reig.—Orense, Gomez Novoa.—Ponterredra, Buceta.—Pamplona, Bescansa.—Puerto de Santa Maria, Valderrama.—Santander, Riesgo.—Santiago, Escribano.—Santo Domingo, Regidor.—Serrilla, Fé.—Sigüenza, Pardo.—Tuy, Nolasco Rodriguez.—Valladolid, Herederos de Rodriguez.—Vitoria, Robres.—Zaragoza, Viuda de Heredia y Gallifa.

ULTRAMAR.

Habana, D. José Monteressi, Habilitado del Cuerpo de Sanidad Militar.—Puerto-Rico, D. Pascasio P. Sancerit.

ANUNCIOS NACIONALES.

Farmacia General Española de PABLO FERNANDEZ IZQUIERDO, premiado con MEDALLA DE ORO. Madrid, calle de Pontejos, núm. 6.

BAÑOS MARINOS Y MINERALES EN CASA.

En el número anterior van detallados perfectamente los *Baños sulfurosos concentradísimos* y sus treinta y una variedades que espendemos á 8 rs. botella para un baño de adulto, y dos, tres ó cuatro baños de niño, y el *Agua mineral sulfurosa* de la Farmacopea Española, 4 rs. botella de cuartillo y medio, que conviene tomarse á la vez que los baños, y así nada tiene que desear de los establecimientos de baños el que los use en su casa con toda comodidad, y seguro de que la acción física y química es igual por ser la composición exactamente la misma. De modo que allí pueden ver los señores médicos cuantos detalles necesiten para ordenar estos baños á sus enfermos.

BAÑOS DE MAR EN CASA.

Con las «Sales Marinas del Cantábrico,» obtenidas por el farmacéutico Yarto Monzon en San Vicente de la Barquera (Santander) de las aguas de alta mar y complementadas con las algas marinas, que hacen más eficaz el baño. Precio del paquete de un kilo para un baño 10 rs., y se regalan las algas. Los niños con un paquete dos baños.

Estas «Sales Marinas,» únicas naturales, es preciso no confundirlas con las artificiales, y los médicos ya conocen el éxito obtenido en los años anteriores, idéntico al que se obtiene en las playas y mejor, por quedar exentos de los inconvenientes del viage y de la suciedad de las playas, así como de las sorderas que se obtienen al aire libre. Cada paquete se echa en un baño que contenga de 12 á 16 arrobas de agua, y los niños la mitad ó tercera parte de agua.

Su acción general es absorber el exceso de calor del cuerpo, atemperar la sangre, dar tonicidad, energía y fortaleza á los debilitados; favorecen la hematosi; escitan la circulación general y capilar; aceleran el pulso; imprimen mayor actividad á los pulmones, y aumentan la exhalación de estos órganos por la propiedad escitante. Por la energía que dan á todas las funciones, conviene en muchas enfermedades crónicas, y especialmente en las afecciones linfáticas ó nerviosas, «siempre que no haya estado inflamatorio.» Son utilísimos en el raquitismo, afecciones escrofulosas, clorosis, úlceras fistulosas, cáries, oftalmias, escrófulas. Se usan contra la larguísima consecutiva á ciertos partos, en los prolapsos del útero é infartos crónicos de su cuello, leucorrea, dismenorrea, amenorrea, metrorragia, esterilidad, relajaciones. En las gastralgias con estreñimiento habitual, dolores intestinales, afecciones histéricas, hipochondriacas, neurosis de los ojos, blenorreas, pérdidas seminales involuntarias, afonía de la piel, debilidad muscular, herpes farináceas, efelides, varices de las piernas y debilidad de las articulaciones consecutivas á las entorsis, fracturas y en ciertos reumatismos, y en general con solo modificar la temperatura, se usan en todas las afecciones en que se emplean todos los baños minerales, pues los baños de mar son el conjunto de todas y cada una de las aguas de la naturaleza. No confundir estas sales acreditadas con las artificiales que seducen por el menor precio en apariencia, pues sus paquetes son de á libra, y los de las sales naturales del Cantábrico son de á kilo (más de dos libras), y así aún son más baratas las naturales.

Único depositario en Madrid para evitar falsificaciones é imitaciones, Fernandez Izquierdo en su «gran Farmacia General Española,» calle de Pontejos, núm. 6.» Provincias, el autor en San Vicente de la Barquera. Zaragoza, R. s. Sevilla, Gradas de la Catedral, botica. Valladolid, Retuerto. Talavera, viuda de Lizana. Bejar, Comendador y Rodriguez. Palencia, Alvarez y Fuentes. Astorga, Nuñez. Burgos, Moreno. Toledo, Elegido y Duque. Haro, Baltanas. Pamplona, Esparza.

DENTICINA INFALIBLE DE IZQUIERDO.

Se obtiene con ella un abundante babeo, y por tanto se quita el peligro de muerte que amenaza á los niños que estando en la dentición se les suprime la baba, que de no reaparecer es casi segura la muerte. Así se les facilita la salida y el desarrollo de los dientes, se les arregla el estómago, propenso á indigestiones en esa época, y se extinguen los vómitos que tanto les molestan y que dependen del reblandecimiento de la membrana mucosa del estómago, y también las diarreas que acompañando á la dentición persisten aún después de la erupción del diente. Consta la denticina de 18 papelitos, que se disuelve en una cucharada de agua el contenido de cada uno al tiempo de usarse, tres veces al día, y puede dársele en caldo, tibia, sopa ó almívar, aunque los polvos son dulces y puede usarse con las comidas ó fuera de las comidas. La caja cuesta 12 rs., y con 4 rs.

más se remite certificada. También hay jarabe de la dentición de F. Izquierdo, para frotar las encías, á 8 rs. frasco, igual al de Delabarre.

GRIETAS DE LOS PECHOS.

«Pomada contra las grietas,» frasco 8 rs. que las cura en tres días cuando antes necesitaba meses.

«Linimento preservativo de las enfermedades de los pechos,» 10 rs. frasco. Usándolo desde dos meses antes del parto una vez cada ocho días, se evitan las grietas, pelos y postemas por falta de pezon, tan frecuente en las recién-paridas.

PRODUCTOS DE NOGAL IODADO.

El jarabe de extracto de hojas frescas de nogal iodado, frasco de 16 onzas, 16 rs., y el iodo ferruginoso 20 rs., se emplean con éxito asombroso en las escrófulas, raquitis, debilidad de los niños y adultos, supresión del flujo menstrual, afecciones de la piel, flujos blancos de las señoras, vómitos de las embarazadas, inapetencia, flatos, etc., y hay pomada para las úlceras é infartos á 24 rs. frasco de 6 onzas, y emplastro para los bultos, 10 rs. onza. Inyección, frasco, 20 rs. para la uretra, vagina, útero en sus catarros, flujos, ardores de orina, afecciones de la matriz, y para inyectar senos y úlceras sostenidas por cáries de los huesos, etc., se usan en todo tiempo.

ANTIGASTRÁLGICO SAULINO

de Fernandez Izquierdo, frasco de 120 dosis 40 rs. Remedio supremo é infalible de la gastralgia ó dolor nervioso del estómago que aplaca primero, alivia en seguida y cura pronto. Igualmente corrige las accedías pertinaces, las digestiones penosas, la inapetencia, la debilidad de estómago, el histerismo continuado, las flatuosidades y todas las afecciones nerviosas de estómago y vientre. Exito completo.

ANTICATARRALES DE IZQUIERDO.

Elixir anticatarral, frascos de 20 y 10 rs. para los que prefieren líquidos, y Píldoras anticatarrales, cajas de 20 y 10 rs. para los que prefieren sólidos. Es admirable el efecto en los constipados, catarros, toses, tisis y todas las afecciones catarrales y respiratorias. También hay «Agua de brea concentradísima,» frasco 8 rs., con una cucharada se hace un buen vaso de agua de brea usual; si es «iodada,» 12 rs., más eficaz por el iodo y además de contra los catarros de las vías respiratorias y urinarias, sirve para los flujos de los oídos. El jarabe de brea concentrado, 8 rs., y el iodado, 12 rs. Jarabes de hipofosfito de cal y el de sosa, 12 rs. frasco, antitísico y preservativo de la tisis.

PÍLDORAS FEBRÍFUGO-INFALIBLES

de Fernandez, caja de 81 píldoras para rebeldes, 24 rs., y de 40 para ordinarias, 12 rs. Con 3 rs. más se remiten certificadas. Son infalibles contra las calenturas intermitentes sean cuartanas, tercianas ó cotidianas, y pueden tomarse trabajando y mojándose, con calor y con frío. Fueron las que concluyeron con la epidemia de calenturas en el sitio de Cartagena.

ZARZAPARRILLAS.

La esencia pura concentradísima, 4 rs. frasco de 4 onzas, es el mejor atemperante, sudorífico y depurativo. La Zarzaparrilla Universal, frascos de 20 y 42 rs. Supremo depurativo, antiherpético, antibilioso y antiapoplético.

Magnesia doble antibiliosa, frascos de 8 rs., purgante suave, desobstruente, derivativo, estomacal, antiácido y antibilioso, y las Píldoras salutaris, caja 12 rs., purgante derivativo, tónico y fundente mejor que las de Holloway y Dehaut.

Todos estos productos se espenden en la Farmacia General Española de Pablo Fernandez Izquierdo, Madrid, calle de Pontejos, núm. 6, y provincias los correspondientes.

RESUMEN.

REVISTA DE LA SEMANA.—Las cátedras de terapéutica.—Nueva discusión.—SECCION DE MADRID.—La herencia morbosa.—Del uso de los anestésicos en el parto. Carta dirigida al Sr. D. José Calvo y Martín.—PRENSA MÉDICA.—Trabajos recientes de ginecología.—Fractura del cráneo.—Fisiología etiológica y tratamiento de la anafrodisia.—Casos curiosos de contagio.—Del empleo del sulfato de quinina en la meningitis.—PARTE OFICIAL.—Reglamento de baños y aguas minero-medicinales de la península é islas adyacentes.—Asociación médico-farmacéutica española.—*Monte-pío facultativo*.—Secretaría general.—VARIEDADES.—Un informe notable.—¿Qué ocurrencia!—Una opinión más sobre el cólera.—*Gaceta de la salud pública*.—Estado sanitario de Madrid.—*Crónica*.—*Estafeta de los partidos*.—*Vacantes*.—*Anuncios*.

REVISTA DE LA SEMANA.

LAS CÁTEDRAS DE TERAPÉUTICA.—NUEVA DISCUSION.

Las oposiciones á la cátedra de Terapéutica, Materia médica y Arte de recetar de esta Facultad de medicina, anunciadas hace año y medio y comenzadas á principios de Diciembre último, han terminado por fin en esta semana, despues de un curso crónico y no pocas veces intermitente, que ha debido acabar con las fuerzas de los opositores, con la atencion de los jueces, con la aficion del público y con la paciencia de todos.

Escusado es añadir que en tan larga série de ejercicios las probabilidades de éxito han ido recorriendo por temporadas á casi todos los aspirantes, habiendo llegado el fin de esta campaña cuando favorecian á los definitivamente agraciados.

Para la cátedra de Madrid obtuvieron mayor número de votos en primera votacion D. Francisco Javier de Castro y Perez y nuestro compañero de redaccion D. Alejandro San Martín y Satrustegui, siendo proclamado catedrático el primero, despues de una nueva votacion.

Para la segunda cátedra, perteneciente á la Universidad de Sevilla y agregada poco tiempo hace á estas oposiciones, fué votado desde luego el mismo Sr. San Martín, y para la de Santiago, que era la tercera, se proclamó á D. Luis Rodríguez Seoane.

Además el tribunal concedió mencion honorífica para Madrid á D. Benito Hernando y Espinosa y para Santiago á D. Santiago Iglesias.

No podemos decir que la Facultad de medicina de Madrid ha ganado ni perdido con estas oposiciones, puesto que la eleccion ha recaido en el

que venia desempeñando dicha cátedra interinamente hace cinco años; pero si puede asegurarse que con haber votado los jueces á su ya antiguo compañero (el tribunal se componia de profesores de la misma escuela) habrán tenido una satisfaccion los alumnos, entre los cuales se habia creado el Dr. Castro una envidiable reputacion como maestro.

Las otras dos Facultades, dicho sea esto sin rebajar lo más mínimo á nuestros compañeros señores San Martín y Seoane, reciben como impuesto por el reglamento de oposiciones un catedrático en cuya calificacion no han tomado parte alguna, así es que habrán de esperar que las tareas docentes de cada uno las den la justa medida de su aptitud. Reciban todos nuestros plácemes y mejoren si es posible la difícil enseñanza de la terapéutica en sus respectivas cátedras.

—El jueves comenzó á ocuparse la Academia de medicina de los casos descritos en una de las sesiones anteriores por el Sr. Santero (D. Javier) y de los cuales dimos breve noticia en un número pasado.

El Sr. Santucho ha abierto el debate, y de su discurso del jueves se desprende que las escaras gangrenosas de las piernas presentadas por los enfermos en cuestion y la fiebre tífica que las precedia y acompañaba, más la gravedad mortal del padecimiento, sin contar con otros caracteres de orden secundario, son á su juicio síntomas que no dejan de ofrecer alguna analogía con varios casos observados por él en diferentes provincias, de enfermedades que ofrecieron á su vez muchos puntos de contacto con las afecciones carbuncosas.

Por si pudiera ser de alguna utilidad, advertimos que siguen presentándose todavia en Madrid casos de gangrena de las extremidades y coincidiendo ahora con meningitis, lo cual induce á sospechar si se tratará de una forma particular de padecimientos ordinarios, enmascarados por alguna influencia exterior, no ajena á las raras condiciones atmosféricas del otoño é invierno últimos.

La discusión no ha terminado, y posible es que en las escasas sesiones que restan á la Academia antes del verano, se haga alguna luz sobre la etiología y patogenia del mal, ya que su terapéutica la tenga reservada el porvenir hasta Dios sabe cuándo.

DECIO CARLAN.

MADRID 14 DE JUNIO DE 1874.

LA HERENCIA MORBOSA.

Sobre este importante y antiguo tema versan las memorias leídas en el acto de la recepción del señor D. José Diaz Benito, como socio numerario de la Academia de medicina de Madrid, y ambos escritos han ofrecido el mérito de llamar la atención hacia un asunto harto descuidado, por más que los límites exigidos por el fin á que se destinaban, no les hayan permitido ser tan abundantes en hechos, y explícitos en doctrinas, como sería necesario para constituir un progreso un tanto notable en el estudio que se proponían.

El hecho inequívoco de la herencia ha quedado establecido una vez más, mal que les pese á los niveladores racionalistas, que quisieran negar al hombre toda propiedad hereditaria, sometiendo á los individuos á la inexorable tijera de la ley social. El hombre hereda de sus padres su carácter humano, su cuerpo y su espíritu, su forma, su organización, el orden entero de sus funciones nutritivas y de relación; si bien las hereda libremente y como si dijéramos, á beneficio de inventario, sin imposición forzosamente determinada, sin necesidad fatal, sobreponiéndose á la herencia por algún lado; porque antes de todo es hijo de Dios, es decir, representa en la tierra al poder creador dentro de los límites de la esfera creada y finita en que nace y se desarrolla.

Así se concilian y armonizan dos verdades antitéticas, que la experiencia y la razón establecen simultáneamente, y no una de ellas con exclusión de la otra. Negar la herencia en absoluto, sería desconocer la generación, el encadenamiento de las especies, los hechos más notorios de la naturaleza viviente; atribuirlo todo á la herencia, sería negar la individualidad del ser que hereda, y que no por recibir un legado, se anula á sí propio. Al amparo de estas dos leyes se destaca la posibilidad, la simple posibilidad, en el curso de la vida, de fenómenos relacionados con la herencia, y de hechos originales, nuevos, característicos del individuo. Este, en una palabra, necesita heredar alguna cosa, pero no tal ó cual cosa determinada; siempre es posible que se exima respecto de un punto dado, particular y bien definido, de la ley de la herencia, y así queda abierto á todos los vientos de la investigación el terreno experimental, para ejercitar la actividad del filósofo y del médico, que nunca carecerán de datos que recojer, ni de teorías que formular, en vista de los hechos observados.

¿No es esto suficiente? Lo sería para la vida, mas no para la razón. No basta, en efecto, comprobar los hechos circunscritos dentro de sus límites naturales; ver, por ejemplo, que un padre gotoso engendra á menudo hijos que vienen con el tiempo á padecer en

fermedades más ó menos relacionadas con la misma diatesis; que así como en las familias suelen dominar ciertos caracteres orgánicos que las distinguen á simple vista de las demás, así también suelen comunicarse y perpetuarse de generación en generación los vicios y virtudes, las disposiciones, las aptitudes, la resistencia vital y las enfermedades. Se quiere adelantar más, se pide la RAZON, la CAUSA de estos acontecimientos; se trata de enlazarlos, no ya unos con otros, para formar cuadros experimentales, animados, ricos en pormenores y en enseñanza práctica, sino con un principio, que los envuelva á todos, que los contenga como en larva ó germen dormido; en una palabra, que los explique tranquilizando el ánimo, inquieto y sin cesar aguijoneado por el afán de saber más.

¿Y qué sucede entonces? Que la razón humana, pidiendo á los hechos la razón, que es ella misma, y que de seguro no encontrará jamás fuera de sí de tal manera que la *satisfaga*, se afana, hasta rendirse bajo el peso de la ingrata é imposible tarea que temerariamente se había impuesto, y acometida al fin de un vértigo supremo, cae postrada en el caos de lo maravilloso, de lo ininteligible, de lo absurdo. Se empieza por despreciar el fenómeno por el ansia de investigar su causa, y cuando al fin se reconoce la imposibilidad de asignar esta causa, sin que sea fenomenal y necesite por consiguiente otra causa, se dice la razón á sí propia: que la razón es imposible, que nada se conoce de la razón de las cosas, ó por lo ménos, que nada ha encontrado todavía en su fatigoso viaje, si bien le quedan esperanzas de encontrar más en lo sucesivo.

Los dos señores académicos se han visto sometidos en su discurso á esta dura ley de la investigación de la causa. ¿Por qué la herencia, se han preguntado, es decir, por qué razón se heredan las enfermedades? Concebimos, se habrán dicho tal vez, que se herede la organización; nos damos cuenta de este hecho, porque el ser engendrado es parte en algún modo de sus progenitores, y la materia que de ellos recibe puede tener una disposición especial, un arreglo en la cantidad y calidad de las moléculas, en la forma y condiciones de la célula primitiva, que origine toda la serie de transformaciones sucesivas durante la vida del individuo. Pero las escrófulas, la tisis, la epilepsia, la gota y otras mil dolencias, que en el acto del nacimiento del nuevo ser no dan la menor señal de su existencia, que permanecen latentes años y años, que unas veces estallan en épocas más ó ménos lejanas, y otras hasta dejan incólume toda una generación para venir á presentarse en otra posterior ¿cómo se conciben racionalmente, cómo se explican, dónde se puede asignar su causa suficiente?

¡Aquí del microscopio y de los reactivos, aquí de la investigación paciente y minuciosa de los hechos!



Todavía queda el recurso de pensar que estamos muy atrasados en las investigaciones físico químicas, que la histología y la química orgánica son ciencias nacidas ayer, y que cuando cuenten la antigüedad de la terapéutica y de la clínica, nos descubrirán acaso esos preciosos secretos que tanto anhelamos penetrar. Entre tanto se acepta con desden un empirismo provisional; se suspira por ese estado *racional* del arte que con vivos colores nos pinta la imaginación, ó se adoptan acaso como hipótesis plausibles y conducentes al efecto de aquietar al ánimo, atrevidas teorías extra-científicas, que, bien examinadas, aparecen simplemente contradictorias y absurdas.

Y qué ¿tanto costaría hacer un esfuerzo para detenerse en tan mal camino; parar un instante por un acto voluntario el curso gratuito de la pasión que nos impele á investigar en las cosas la razón absoluta; analizar este proceso racional para conocerle en sí mismo, que es lo que se llama en filosofía hacer la crítica de la razón? El que se sienta incapaz de tal esfuerzo no tiene más recurso que seguir abandonado á la corriente que le arrastra y dejar que le precipite donde el acaso la dirija; pero el que penetrándose de su dignidad de hombre sepa sobreponerse con su razón teórica á la razón práctica, que mira solamente á un lado y no á todos los posibles, que es por lo tanto exclusiva y no *inclusiva*, tética y no sintética, determinada y parcial, y no totalizadora y viviente; el que quiera reflexionar sobre sí mismo, preguntarse hasta qué punto son realizables y legítimas sus aspiraciones, verá muy luego que, ántes de entregarse con ciega confianza á la tarea de buscar la razón de los hechos, debiera haber contestado á estas dos preguntas: 1.^a ¿Podrá un hecho, cualquiera que sea, satisfacer de tal modo la razón investigadora, que ya no se necesite buscar otra razón? 2.^a No será siempre la *parte de razón* que nos suministren los hechos, el único y suficiente dato científico, el mejor fundamento de la interpretación de la naturaleza, y no bastarán en todo caso los datos ya adquiridos, para darnos una explicación experimental, mientras no vengán otros en mayor número, á ampliar, y sólo ampliar, el número de los existentes, sin que jamás se complete la cifra de los posibles? Examinemos estas dos cuestiones bajo el punto de vista de las enfermedades hereditarias.

Acostumbrados los médicos demasiado naturalistas á asignar como *razón* de un fenómeno dado, de un cambio nutritivo, de una sensación, ó de cualquiera otro que en su concepto necesite explicarse, la presencia de un cuerpo dotado de cualidades físicas y químicas determinadas, única cosa que en su concepto no necesita explicación, lo que desearían comprobar respecto de las enfermedades hereditarias es una estructura especial de las células primitivas, un

gérmen patológico, un parásito, un fermento, un reactivo químico que en circunstancias definidas originara la serie de accidentes patológicos atribuidos á la herencia. En tal caso cesaría para ellos toda vacilación; con el cuerpo del delito, digámoslo así, en la mano, perseguirían al culpable hasta donde pudieran alcanzar los recursos de la ciencia, y no tendrían necesidad de caer desalentados en la sima del misterio, que tanto repugna á su ambiciosa inteligencia. ¿Pero es lógico y prudente semejante procedimiento? Si el hecho de aparecer en el hijo una enfermedad análoga á la de sus padres, es un hecho y no una razón, y por tanto necesita razón que le explique, ¿sería más razón, por ventura, el hecho de un microzoario ó de otra condición material, que pasara al embrión con el óvulo femenino ó con el esperma masculino? Comprendemos que este segundo hecho enlazado con el anterior, ensancharía razonablemente el campo experimental; pero el campo experimental, así ensanchado, no tendría jamás su razón en sí mismo, como no la tenía el hecho primitivo. La naturaleza entera, con sus fenómenos y leyes, con sus cuerpos y sistemas planetarios, con sus multiplicadas funciones, necesita una suprema explicación, y la razón se pregunta respecto de ella ¿cómo es? ¿de dónde procede? ¿quién la creó? ¿cuáles son su causa, su principio y su fin? Y si el sabio experimentalista se cree eximido de resolver tan importunas cuestiones considerándolas superiores á sus fuerzas, ¿por qué ha de obstinarse en desconocer su impotencia, declarada en conjunto, cuando se trata de las partes? ¿Cómo no vé que esa misma sombra sistemática, que rodea á lo conocido en su totalidad, es la que se proyecta necesariamente, sobre cada uno de los elementos sometidos á su análisis? ¿Cómo, en fin, no aparece radiante de claridad ante su misma inteligencia el espectro de la razón investigadora, que si necesita realizarse en el mundo, es porque su esencia misma consiste precisamente en tal necesidad de realización, tanto que, absolutamente realizada, dejaría de ser lo que es y faltaría en el mundo la razón por sobra de racionalismo?

No hay duda, el hallazgo de algo material que acompañe al hecho de la transmisión hereditaria de las enfermedades, es siempre posible y ofrece una vía abierta á la investigación experimental; pero semejante hallazgo no nos haría felices por completo; ensancharía acaso nuestros medios de acción, y desde luego sería un conocimiento más que viniera á enriquecer los archivos de la ciencia; mas no mataría la curiosidad analítica, no sería por cierto la revelación del gran misterio y ¡desgraciados nosotros si lo fuese!

Pongamos con firmeza el pie sobre este fundamento eterno del saber experimental: el progreso de las ciencias es interminable, indefinido de suyo, su ser

es ser progresivo, viviente; para él, concluir es morir; terminar es desaparecer. Desechemos de una vez para siempre la cándida aspiración á un saber completo y total de las cosas prácticas, que sería la anulación de todo saber, y que sin embargo vemos formularse cada día, cuando se trata de los problemas de la inteligencia y de la vida, de la salud y de las enfermedades. Si respecto de las enfermedades hereditarias no sabemos jamás la última palabra, es porque la misma dificultad existe respecto de todo aquello que vive, siente y discurre. La última palabra está dicha en general y en abstracto, desde que la razón sabe reconocerse á sí propia, enfrente y con separación del mundo de la experiencia: la última palabra en la práctica es el murmullo del moribundo, es el estremecimiento que precede al lúgubre reinado de la inmovilidad y de la muerte.

¿Qué lograríamos con tascar impacientes este freno indispensable de toda experimentación ambiciosa? Empeorar nuestra condición con inmoderados arranques de la pasión ó del error. Seamos prudentes y reconozcamos que aun esos límites aborrecidos nos son impuestos por nuestro bien. Aquí pasamos á abordar ligeramente la última de las dos indicadas cuestiones.

La razón nos dice que la especie humana es una; que dentro de la especie hay unidades ó grupos familiares, y dentro de las familias la unidad más característica pertenece al individuo. ¿Qué se ha de esperar, pues, sino que se realice en diversos grados cada una de estas unidades teóricas, esto es, concebidas absolutamente en la inteligencia, como posibles en la práctica? No es una sola ley racional la que dirige el desenvolvimiento del organismo; son varias armónicamente enlazadas; porque la especie no es especie sino por comprender castas, razas, racionalidades y familias, y estas no son familias sino porque constituyen generaciones de individuos, y el individuo por fin no se distingue y establece sino suponiéndose parte de una colectividad determinada de algun modo. Tenemos pues formuladas, no arbitrariamente sino por una deducción lógica, esas leyes conocidas por algunos autores como ley de herencia (unidad familiar), ley de ininidad (unidad individual), ley del gran número (unidad de especie), y hasta podríamos asignar otra ley de naturaleza universal, correspondiente á la unidad más comprensiva y total que enlaza al hombre con el resto de la naturaleza.

En virtud de estas distintas leyes son posibles, en el campo de la experiencia, hechos que con ellas están relacionados; ¿á qué se necesita buscar más como explicación suprema de cualquier hecho que se presente? En buen hora que se propenda á ensanchar el campo del conocimiento positivo, mas no por vía de razón suficiente, sino de más realidad que se armo-

nice con la razón, ya dada y anticipada desde el primero de los hechos, y que así acompaña al primero como al último.

Terminemos estas breves y mal espuestas consideraciones, que nos han sugerido los escritos presentados á la Academia para la recepción del Sr. Diaz Benito, con una comparación, que aunque con los inconvenientes anejos á todas las comparaciones en materias filosóficas, que deben ser concebidas y no representadas como objetos sensibles, tendrá la ventaja de ilustrar algun tanto la teoría que hemos espuesto del papel de la razón en el estudio de la verdad práctica.

Supongamos al sol dotado de inteligencia y empeñado en alumbrar sucesivamente el universo dándose una explicación satisfactoria del campo iluminado. Iria de este modo difundiendo su luz primero sobre una parte reducida, luego sobre otra más extensa; pero ya se deja conocer que ni la más pequeña, ni la mayor, ni ninguna parte iluminada, bastaría para representar el origen de la luz y de la totalidad de la función iluminadora del mundo. La razón común de los objetos iluminados es una razón *subjetiva*, está en el sol, que por otra parte no se enciende á sí propio, y aun cuando pudiera verse, se vería siempre encendido, no apagado, no pudiendo comprenderse de otro modo, por más que comprendiera que algo le faltaba comprender.

Aceptemos pues con reconocimiento los hechos que la observación nos presenta, relativos á la transmisión hereditaria de las enfermedades; no les pidamos más razón que la que buenamente tienen todos los hechos experimentales, ni vayamos acaso á negarles insensatos libre acceso á la construcción científica, por faltarles esa especie de carta de seguridad; que se llama falsamente razón y que no es á menudo sino cierta veleidad naturista, que se fija en unos accidentes materiales, llamándoles gratuitamente razón de otros accidentes de la misma ó de distinta índole.

Sepamos llevar nuestras investigaciones prácticas de frente con la razón, y no propendiendo á absorber en el laberinto dirigido la razón misma, que dirige y encamina nuestros pasos al través de los precipicios que rodean por todas partes el campo de la experiencia.

M. N. S.

Del uso de los anestésicos en el parto. Carta dirigida al Sr. D. José Calvo y Martín.

En la sesión del jueves último, celebrada en la ilustre Academia de medicina, oí de sus autorizados labios, que carecía la *medicina española* de datos propios para resolver la aceptación de los anestésicos en los partos, siendo como es la medicina una ciencia experimental.

No es, sin duda, culpa de la Academia la falta de da-

tos, esto no comu-

Pero c en los pu con sus e no ser d

Ignoro entre la partos ha púzcoa), mos 150 guna frac al de los esa despi sa, el hec mino de sin que que los los casos

En los titular, más de comprof darle á ciones d por mí e

El hab ciendo la privó de recupera escaso va reformo

Claro fisiológico ocultaci to dar á tar esta

¿Pero no medad? función si así fue ges tan cia á dis

En su todo exc debe ser santes.

tos en a respirac pulso lle poner á nes fuer los dolo convuls

He en zas la a biar el e la palid y boca obligab evitar la vulva.

Pero tirme d operado hay mu provoca cion vic el obstá la vista entrega vida. ¿E de sufi cuando

tos, esto principalmente de los tocólogos españoles, que no comunican á los centros científicos sus observaciones.

Pero conocerá Vd. también que el médico de partido en los pueblos de España, pocas veces se atreve á elevarse con sus escritos á los centros de publicidad de que temen no ser dignos.

Ignoro las relaciones de proporcion de casos distócicos entre las provincias españolas; pero si sé que para 150 partos hay uno, en la villa de Tolosa (provincia de Guipúzcoa), entre las mujeres del pueblo; y para los mismos 150 entre las labradoras, corresponde un 3 con alguna fracción. Sin duda el trabajo á que se dedican, igual al de los hombres, en un país tan accidentado, dá lugar á esa desproporcion estadística; pero sea cual fuere la causa, el hecho existe. Nacen de 400 á 450 niños en su término de villa y barrios. Asisten los cirujanos á los partos, sin que se conozca á las parteras, y apelan, con un celo que los honra, á la direccion de los médico-cirujanos en los casos difíciles.

En los diez y seis años que he permanecido de médico titular, habré asistido á unos 130 partos laboriosos, y á más de 100 en los pueblos inmediatos, llamado por los comprofesores. Siento la falta de mis anotaciones, para darle á Vd. las notas exactas de los casos y las observaciones del uso del cloroformo, único anestésico general por mí empleado.

El haber abandonado la villa precipitadamente, obediendo la orden del Excmo. Sr. Ministro de la Guerra, me privó de esta satisfaccion. Si como espero, llego un día á recuperar mis papeles, prometo á Vd. remitirle notas, de escaso valer si, pero que le probarán he empleado el cloroformo desde 1860.

Claro es que el parto, considerado como una funcion fisiológica, no necesita anestésicos, ni siquiera para la ocultacion de una maternidad culpable. ¿Quién no ha visto dar á luz un feto, sin que la mujer interesada en ocultar esta funcion, haya proferido ni un ligero quejido? ¿Pero no es más de una vez el mismo dolor una enfermedad? ¿Reduce, por otra parte, el cloroformo á tan fútil funcion el parto, que le confunda con una escrescion? Y si así fuera, y de este modo se producía un infanticidio, ¿es tan asequible el cloroformo que lo tenga la farmacia á disposicion de mujerzuelas?

En suma, he creído siempre un deber médico *acallar todo exceso de dolor*. Por lo que he observado, la mujer debe ser cloroformizada al *principiar los dolores concuantes*. Los esfuerzos de toda la economía parecen puestos en accion desde este momento; la lividez del rostro, la respiracion anhelosa, la turgencia de las yugulares, el pulso lleno y ondulado, el copioso sudor, parecen predisponer á una congestion. Solo en dos casos de convulsiones fuertes, como *coreiformes*, he usado la anestesia entre los dolores espulsivos con *marcha buena* del parto. Las convulsiones cedieron, y terminó el parto sin accidente.

He empleado en este mismo periodo en varias primerizas la anestesia, por exceso de *dolor*, consiguiendo cambiar el estado del cuadro: á la lividez del rostro substituyó la palidez y la crispatura de miembros; los ojos saltones y boca enormemente abierta indicaban un terror que obligaba á juntar los extremos inferiores como para evitar la salida de una cabeza, que parecia dislacerar la vulva.

Pero he usado la anestesia, sin que tenga que arrepentirme de su uso, en más de cincuenta casos en que he operado con la mano sola, ó ayudada de instrumento. No hay mujer que, en medio de los atroces sufrimientos que provocan inútiles dolores en un parto distócico, por posicion viciosa del feto, por ejemplo, no reclame se aparte el obstáculo que la hace presentir un próximo fin. Pero á la vista de un forceps desmaya la firme resolucion y se entrega en manos del operador como al sacrificio de la vida. ¿Puede exigir el derecho de maternidad un aumento de sufrimientos? ¿Debe el arte acrecentar más el dolor, cuando posee el medio de dulcificarle en medio de la ope-

racion que se hace necesaria? Nunca ha quedado mi conciencia más tranquila que cuando he visto las lágrimas del agradecimiento en los ojos de la mujer, al volver á recuperar su conocimiento; lágrimas que muchas veces se confundian con los halagos á su hijo.

Siendo como es el parto muchísimas veces *lento*, y exigiendo el transcurso de horas para su término, llegando no pocas veces un periodo de inercia en que en vano se emplean todos los estímulos, desde las fricciones hasta la ergotina, necesario es saber si la anestesia influye en la funcion de la matriz. Un hecho práctico de fisiología experimental en la mujer me será lícito narrar á usted.

En Junio ó Julio de 1860 se practicó una operacion *cesárea* en el hospital de Tolosa por el Dr. D. Sebastian Córdova, el cirujano de segunda clase D. Ramon Moraiz y yo. Habiéndola exigido una deformidad pélvica, despues de cuatro días de trabajo inútiles de parto: la mujer, de 42 años de edad, habia sido madre de cuatro hijos, dándoles á luz en partos naturales, espontáneos y fáciles; el cirujano de su pueblo (Alegria) D. Tomás de Felipe, anciano comadron, no sospechó la deformidad pelviana que del cuarto al quinto embarazo se habia presentado á consecuencia de una *osteomalacia* asistida y curada como *reumatismo* por él y el médico D. Cruz Irazusta con el uso de aguas y baños de Cestona.

A instancias de la paciente y siguiendo nuestra práctica de cloroformizar en las operaciones cruentas de cirugía, D. Ramon Moraiz procedió á cloroformizar á la mujer y obtuvo la insensibilidad con dos ó tres dracmas del anestésico. La matriz, que no se habia contraído en las últimas veinticuatro horas, ni se contrajo una sola vez á pesar del transporte de la paciente en camilla en una legua de camino del pueblo á nuestro hospital; que en vano intentamos sacar de su inercia para poder aislarla mejor y asegurarnos en el acto de la operacion, ofreció una violenta accion de sus fibras longitudinales desde el primer corte con que hirió su pared anterior el bisturí. Tal fué y tan uniforme la contraccion, que las aguas corrieron en chorro de surtidor, facilitando á los ayudantes la compresion adaptadora de los bordes de la incision de los tegumentos abdominales, en la línea alba practicada. Extraído el feto, desprendida la placenta con presteza y hábilmente por el Dr. Córdova, contemplamos absortos la reduccion rapidísima del volumen del útero. Siento la falta de mis apuntes, pero conste que nos fué difícil la colocacion de un tubo de goma, que habíamos juzgado oportuno establecer. La abertura por donde pasaron el feto y la mano de mi compañero con la placenta, no me permitió al poquísimos tiempo transcurrido el paso de la mia y el tubo hasta la vagina, obligándome á emplear una sonda gruesa de cautchuc, como conductora del tubo, que quedó establecido de dentro á fuera, para un fin que no refiero por no ser perteneciente al caso de la anestesia.

La enferma sufrió la operacion toda, en un estado de excitacion y quejido muy bajo; tornó al conocimiento y funcionó la voluntad contestando á nuestras preguntas sobre el dolor sufrido, que habia experimentado una sensacion bastante *agradable* y algo *fria*.

Ignoro si la historia de la operacion y el resultado de la autopsia están en poder de mi amigo el Dr. Córdova, porque pudo llevárselos al retirarse de Tolosa, antes de nuestro forzado abandono del 28 de Febrero, habiendo salido él por Diciembre. Sé que tenia un ejemplar escrito de mi mano del caso clínico, que no se publicó por consideraciones profesionales. La mujer sucumbió más de treinta días despues de la operacion cesárea, y en su cadáver se vino á demostrar una herida del recto y vagina que una tentativa de funesto error diagnóstico ocasionó.

El triunfo quirúrgico era evidente; la matriz voluminosa, cual corresponde á los cincuenta días de puerperio, con una cicatriz de cuatro centímetros escasos, tenia el tegido inodular tan resistente, que el dedo no pudo separar los lados de la incision.

Desde esa época adquirí un convencimiento de que la

contracción orgánica funcional de la matriz no se suspende en la anestesia, y lo he visto confirmarse después en las diferentes extracciones de feto, las cuales han seguido la misma marcha en las anestesiadas que en las que á falta de cloroformo he operado sin este poderoso medio basando una ligera excitación, ó el desprendimiento de la placenta para que la matriz haya entrado en contracción.

Por eso he creído que los anestésicos se interponen, por decirlo así, entre el sentir y su noción en su modo de obrar. Toda fibra herida se convele y vibra; siente, pero el perceptor no está con la atención, comparación ni voluntad suficiente, para interpretar el *parte nervioso* que el punto lesionado le remite, porque se halla aislado entre los vapores del anestésico, niebla densa que intercepta la comunicación nérvea.

¿Puede prolongarse la anestesia por todo el tiempo, sin límite y desesperante para el profesor y la paciente, que muchas veces exige el parto?

Juzgo que hay partos que necesitarían un tiempo más largo que el que todas las operaciones quirúrgicas hayan necesitado, y para obviar este inconveniente he creído no emplear la anestesia sino al finalizar el parto, al necesitar operar.

He presenciado también dolores acerbos, mas en la dilatación del cuello de la matriz he hallado ribetes tan duros, que parecían cartilagos al tacto, círculos musculares tan contraídos, pervertidos, por decirlo así, en sus funciones, que desafiaban con su acción de esfínter á todo el esfuerzo de las fibras longitudinales; he notado que la contracción aumenta sin cesar, que la parturiente percibe un dolor distinto del de parto, que teme á la contracción dolorosa uterina, la cual influye en la marcha posterior, porque antes ceden las contracciones de la matriz que el círculo de que hablo, cayendo las más veces á consecuencia de este fenómeno en un colapso el útero. Temiendo una prolongadísima anestesia después de ensayar emolientes, tópicos generales, y aun la sangría de pié, como en Febrero último, en que fui llamado en apelación por mi amigo D. Leandro Urango, médico-cirujano refugiado en Tolosa, he empleado el *cloral*, incorporado á la manteca, en ligera fricción con un pincel.

El efecto anestésico local de esta sustancia merece suma atención, porque he probado mitiga el dolor aun en los cánceres, y me ha sido poderoso medio de ayuda en el hospital de sangre en los heridos de esta campaña.

A falta de datos históricos, he tratado de manifestar á usted mi juicio por observaciones en el lecho del dolor de la parturiente. Espero que su ilustración me perdonará los defectos de esta ligera reseña. Yo por mi parte le aseguro que seguiré anheloso las lecciones que la sabia Academia exponga en asunto tan vital, procurando aplicar á las que sufren todo el nutrido cuerpo de doctrina que sea dado coleccionar á su A. S. S. Q. B. S. M.

MANUEL ESCURDIA.

PRENSA MEDICA.

Trabajos recientes de ginecología.

La bibliografía médica registra recientemente entre sus publicaciones varias relativas á la ginecología, que no carecen ciertamente de interés: figuran entre ellas el *Tratado de las enfermedades del útero, las trompas y los ovarios*, de Courti, que publicado en París en 1872, es ya conocido y apreciado en nuestro país; el *Tratado de las enfermedades de la mujer*, de Gaillard Thomas, traducido al francés por Jaquet, y publicado en Berlin en 1873. En este manual, de conciso estilo y de espíritu eminentemente práctico, ha concentrado su autor especialmente su atención en las afecciones con que más veces lucha el práctico, reservando muy escasas consideraciones á las enfermedades poco frecuentes que tanto entretienen á

otros escritores: en particular los capítulos referentes á la dismenorrea, menorrea, metrorragia, esterilidad y leucorrea, son muy dignos de la atención de los prácticos ilustrados, y merecen asimismo muy especial mención los relativos al diagnóstico y exploración física de las afecciones uterinas, á la ovariectomía, etc., etc.

G. Bougon ha publicado en el pasado año una monografía acerca de la *Génesis y etiología de las hemorragias uterinas*. Dividelas en tres clases: unas á las que llama intersticiales (equimosis y apoplejías del tegido uterino); otras que se producen en la superficie externa de la matriz (hematocelos peri-uterinos, quistes sanguíneos intra-abdominales), y por último, las hemorragias uterinas propiamente dichas, esto es, las que se producen en la superficie interna del útero. Bougon reduce su tesis al estudio de estas últimas, y las considera fuera del estado puerperal y durante el embarazo; admite causas predisponentes generales para las primeras, así como determinantes generales (discrasias) y determinantes locales (traumatismos y enfermedades del útero). La etiología de las hemorragias que durante el embarazo se presentan, la describe Bougon revisando diferentes enfermedades de la madre y particularmente sus afecciones uterinas.

También en el mismo año ha visto la luz un interesante trabajo de Piquantin, que se titula *Las desviaciones uterinas consideradas como obstáculo á la fecundación*, puede resumirse en la frase repetida por el autor en varios pasajes de su obra «las dislocaciones del útero, constituyen dificultades para la fecundación, pero ninguna de ellas lleva consigo una imposibilidad absoluta para este acto.» Insiste, asimismo, en la idea de que las flexiones uterinas son una causa de esterilidad más poderosa que las inclinaciones del mismo órgano: según él, la mujer afecta de desviación uterina se encuentra respecto al hombre bien formado en situación semejante á la de un hombre afecto de epispadias respecto á una mujer bien constituida: en otros términos, la cuestión se reduce á que en uno como en otro caso, el esperma eyaculado en los fondos de saco vaginales ó en una porción de la vagina más ó menos lejana del cuello, no puede penetrar sino con estremada dificultad á través del orificio cervical.

Fractura del cráneo.

Que la fisiología tiene uno de sus más poderosos medios de progreso en la observación clínica, es una verdad, á más de muy repetida, por demás inculcada en el ánimo de todo observador concienzudo; esplicase así el cuidadoso esmero con que uno y otro día se citan, registran y confrontan numerosos hechos, aparentemente aislados y desprovistos de inmediato interés para las deducciones científicas, pero que tarde ó temprano se hermanan unos con otros y se presentan como encontrando sus puntos de adaptación para facilitar el trabajo deductivo que ha de hacerles útiles á la doctrina científica.

Entre estos hechos puede citarse el observado por Hutt en el Middlessex Hospital, que se refiere á la parte más oscura, al par que más atractiva de la ciencia biológica, á la fisiología del sistema nervioso.

Los fenómenos dignos de especial consideración que el caso en cuestión presenta, son un movimiento giratorio del miembro superior del lado opuesto al en que las circunvoluciones cerebrales se hallaban profundas y estensamente heridas, y una notable elevación de temperatura, que, atribuida á una inflamación de la masa cerebral, hizo desechar tal origen cuando en la autopsia no se comprobó vestigio alguno de semejante lesión. Son también dignas de tenerse en cuenta las lesiones cerebrales que se presentaron con mayor intensidad en el lado opuesto á la fractura craneal y á la herida del cuero cabelludo.

Tratábase de un obrero de robusta y atlética constitución y de 30 años de edad, á quien se encontró privado de conocimiento en un camino, y que, trasladado al Hospital, permaneció insensible, presentando una hemorragia

eran antiguos, que se componian de diez ó doce departamentos, que conducian á un receptáculo, que se vaciaba, lavaba, limpiaba y ventilaba durante las vacaciones; operacion que se venia haciendo hacia 100 años.

El joven colegial hizo uso de estos escusados, antes de guardar cama (esto es, tres ó cuatro dias). El Dr. Moore cree demostrar que las deposiciones del colegial contenian gérmenes tíficos, depositados accidentalmente en el receptáculo en donde encontraban condiciones para su rápido desenvolvimiento. Dice que jamás habia visto otra inauguracion tan seria de la fiebre tifoidea, pues en el espacio de algunas semanas, fueron atacados de «verdadera fiebre tifoidea» más de cuarenta y dos estudiantes, sin que los profesores, y criados de ambos sexos, pertenecientes al establecimiento, tuvieran la más ligera novedad. ¿En qué consistia esto? Todos vivian en la misma casa, bebian de la misma agua, comian de los mismos alimentos, preparados de la misma manera, y hasta algunos de los profesores dormian en los mismos dormitorios de los escolares. Pero el escusado de los profesores estaba separado á más de 100 metros de distancia del de los alumnos, y se vaciaba en distinto receptáculo. Los criados tenian tambien el suyo, completamente independiente del de los unos y los otros. No cabe pues la menor duda de que el estudiante, llegado de Birmingham, transmitió la fiebre tifoidea inocentemente á 42 de sus compañeros. Véase ahora: «En la primera epidemia, tanto los profesores, como alumnos y criados, se hallaron espuestos al envenenamiento metálico, y todos fueron envenenados, al paso que en esta segunda epidemia, solo los alumnos estuvieron espuestos al contagio, y ellos solos adquirieron la enfermedad.»

Del empleo del sulfato de quinina en la meningitis.

Segun el Dr. Debaugé, el sulfato de quinina puede emplearse como antiperiódico en los casos de meningitis que presentan exacerbaciones de forma intermitente. Pero estos casos son raros, y por otra parte el sulfato de quinina posee otras propiedades además de la antiperiódica; á dosis elevadas pueden obtenerse de ella efectos contra-estimulantes que permiten colocarla en la clase de los anti-flogísticos; además posee una influencia sedante sobre los centros nerviosos.

Las propiedades contra-estimulantes de la quinina fueron descubiertas por el profesor Giacomini, y se han utilizado desde 1840 por el Dr. Broqua en el tratamiento de la fiebre tifoidea (10 centigramos de sulfato de quinina de hora en hora) hasta la estincion del movimiento febril.

Conocida esta propiedad antiflogística, la quinina se empleó en las enfermedades inflamatorias (neumonía, pleuresía, flegmasías gastro-intestinales, reumatismo articular agudo).

De aquí resulta el empleo de este medicamento en la meningitis en que su accion antiflogística se ayuda con la influencia sedante especial que ejerce sobre los centros nerviosos.

El autor propone tambien el empleo del sulfato de quinina por el método del Dr. Broqua en la fiebre tifoidea, (de 5 á 10 ó 15 centigramos de hora en hora); como este medicamento es malo de tomar por su amargura, se le puede dar en lavativa, dividiendo la cantidad diaria de quinina en cuatro dosis, para dar una de seis en seis horas. Se puede añadir á este medicamento el bromuro de potasio, á 1, 2 ó 3 gramos.

La dosis del sulfato de quinina debe ser para el adulto de 2 á 3 ú 8 gramos; para los niños de dos ó tres años, de 60 á 80 centigramos; de 40 á 50, para los menores de seis años, etc.

Muchas veces ha producido muy buenos efectos esta medicacion, habiendo logrado detener la inflamacion desarrollada alrededor de los tubérculos.

PARTE OFICIAL.

REGLAMENTO

DE BAÑOS Y AGUAS MINERO-MEDICINALES DE LA PENÍNSULA E ISLAS ADYACENTES.

(Conclusion.)

CAPITULO III.

De la clasificación de los establecimientos y de la provision de médicos directores.

Art. 24. Los establecimientos de aguas minerales se considerarán divididos en cuatro clases: de término, de ascenso, de entrada y provisionales.

Corresponden á la primera clase ó de término aquellos cuya concurrencia anual alcance á 1.000 bañistas ó enfermos: á la segunda ó de ascenso los que excedan de 500 y no lleguen á 1.900: á la tercera ó de entrada los que pasen de 200 y no alcancen á 500; y corresponden á la cuarta ó provisionales aquellos cuya concurrencia no exceda de 200.

Art. 25. Los establecimientos comprendidos en las tres primeras clases, ó sea de entrada, ascenso y término, estarán dirigidos por médicos directores en propiedad, nombrados por oposicion, por concurso libre ó por concurso cerrado del cuerpo, segun se dispone en el presente reglamento; no pudiendo durar las interinidades que ocurriesen más que una temporada.

Los comprendidos en la cuarta clase del artículo anterior, se denominarán provisionales, y los médicos directores, excepto en los casos que determina el art. 66, párrafo segundo, se nombrarán por el propietario del establecimiento, comunicándolo oportunamente á la direccion general.

Art. 26. Los médicos directores en propiedad de baños, como los interinos y provisionales, quedarán igualmente sujetos en el desempeño de su cargo á las prescripciones de este reglamento.

Art. 27. Cuando la concurrencia de un establecimiento de los llamados provisionales fuese por espacio de tres años consecutivos mayor de 200 enfermos, pasará á formar parte de los de tercera clase, ó sea de entrada, y de la misma manera adquirirán estos la categoría de los de segunda y de primera luego que la concurrencia exceda en igual plazo de 500 y 1.000 enfermos respectivamente.

Quando esto ocurra, las plazas se proveerán por concurso ó oposicion, segun proceda, conforme se dispone en este reglamento.

Art. 28. A los quince dias de vacar una plaza de médico director de baños y aguas minerales, se anunciarán en la Gaceta y en el Boletín de la provincia en que radique el establecimiento.

Art. 29. Estas vacantes se proveerán por concurso y oposicion:

1.º Por concursos cerrados, ó sea entre los médicos directores propietarios declarados tales en el decreto de 15 de Marzo de 1869, ó los que en lo sucesivo lo fueren con arreglo á las prescripciones de este reglamento, á cuyos concursos optarán en un plazo de treinta dias, á contar desde la publicacion de la convocatoria en la Gaceta y Boletín de la provincia respectiva, prefiriéndose siempre la antigüedad rigurosa y absoluta, segun la fecha del nombramiento; y en caso de que esta fuese igual, los méritos y servicios del interesado. Los que aspiren á estos concursos tienen derecho á señalar y obtener todas las plazas que indiquen, segun el mérito y orden con que las soliciten.

Los directores de término cuyo destino hubiese sido obtenido por riguroso lugar en las oposiciones, ó por concurso libre, optarán los primeros; luego los de ascenso y entrada que se hallen en igual caso, y despues aquellos de cualquier categoría que deban su destino á oposicion suplementaria.

2.º De cada 10 plazas que de las resultas de los concursos cerrados del cuerpo queden vacantes, se proveerá una en concurso libre entre los médicos que reúnan las condiciones que se expresan á continuacion. Los concursos libres se efectuarán despues de terminados los concursos cerrados, en los que habrán de proveerse, con arreglo á lo dispuesto en este reglamento, las plazas solicitadas por los individuos del cuerpo; siendo únicamente las resultas de estos las que han de llevarse á los concursos libres.

3.º Para optar á las plazas vacantes destinadas á libre concurso se necesita ser español, doctor ó licenciado en medicina, llevar 20 años de ejercicio en la profesion, haber

prestado eminentes servicios facultativos al Estado, y presentar una Memoria sobre hidrología médica.

El plazo legal para estos concursos será el de dos meses, empezando á contarse desde el día siguiente al en que termina el plazo de admisión de solicitudes para los concursos cerrados del cuerpo.

Durante el primer mes los aspirantes presentarán en la dirección general del ramo los documentos que acrediten dichos servicios; y, previo informe del Consejo de Sanidad, oído durante el segundo mes de la convocatoria, el Gobierno declarará eminentes ó no aquellos servicios, formando la lista con los individuos calificados favorablemente.

Las memorias podrán presentarse en la dirección dentro del plazo de los dos meses señalados, y versarán sobre un tema propuesto por el Consejo y publicado al anunciarse el concurso. Estas memorias estarán escritas de forma que no den á conocer el autor, pues en tal caso serán excluidas, y tendrán un lema que corresponda exactamente al del sobre adjunto á la misma memoria, en el cual se encierre un pliego donde conste el nombre del autor.

La dirección general anunciará en la *Gaceta*, para la seguridad de los autores, el recibo de las memorias y lemas, las cuales remitirá al tribunal con la lista de los aspirantes cuyos servicios facultativos fueron calificados de eminentes á propuesta del consejo.

4.º En los concursos cerrados las propuestas serán unipersonales, y se harán por el consejo de Sanidad, examinando los expedientes y solicitudes de los interesados; y obtendrán los nombramientos por el ministro de la Gobernación en virtud de dichas propuestas.

5.º Para los concursos libres el ministro del ramo nombrará un tribunal de siete directores de baños que hayan obtenido las plazas por oposicion, cuyo tribunal elegirá su presidente y secretario en la primera reunion, presidiendo durante este acto el presidente de la comision permanente del consejo de Sanidad.

El tribunal calificará las memorias; y abriendo los sobres correspondientes á los favorecidos, propondrá unipersonalmente el nombramiento de los aspirantes, excluyendo de la propuesta á aquellos cuyos trabajos no los hagan acreedores á esta recompensa, é inutilizando sin abrir los sobres respectivos.

Las decisiones del tribunal serán por mayoría absoluta, y en caso de empate, despues de repetida la votacion entre los que obtuvieren mayoría relativa, decidirá el presidente.

6.º Las convocatorias y nombramientos de concursos cerrados se verificarán en los meses de Setiembre á Noviembre de cada año; las de concursos libres desde Diciembre á Enero, y las de oposiciones cuando no haya esta última clase de concursos en la época señalada á los mismos, ó bien en los meses de Enero en adelante.

Art. 30. Las vacantes que ocurriesen despues del concurso cerrado ó libre, segun corresponda, se proveerán por oposicion pública.

Estas se anunciarán en la *Gaceta* y *Boletines* de las respectivas provincias, expresando la clase y categoría de las mismas, y señalando un plazo de 30 días para la presentación de solicitudes, que deberá empezar á contarse desde el día siguiente al en que termine el plazo de convocatoria para los concursos libres.

Art. 31. El tribunal para las oposiciones se compondrá, nombrará y procederá en los términos expresados en el párrafo quinto del artículo 29.

Art. 32. Para poder aspirar á estas vacantes y presentarse á oposicion se necesita ser español, tener 23 ó más años de edad y el título de doctor en medicina, ó bien el de licenciado; pero probando legalmente en este caso tener hechos y aprobados los estudios del doctorado, ó al menos la asignatura de análisis química.

Art. 33. Los ejercicios de oposicion serán tres y en público.

El primero consistirá en seis preguntas teórico-prácticas, á juicio del tribunal, sacadas á la suerte por el opositor de una urna en que los jueces habrán depositado previamente doble número de las que corresponda á cada actuante, y en cuya contestacion invertirán sesenta minutos. Concluido este ejercicio por todos los opositores, el tribunal declarará excluidos del certámen á los que mereciesen su aprobacion, consignándolo en el acta que firmarán todos los jueces.

El segundo ejercicio consistirá en una Memoria que cada opositor escribirá en ocho horas, aislado, sin libros, en el local conveniente y bajo la vigilancia de los jueces; debiendo versar sobre el punto de Hidrología médica designado por la

suerte de tres que con este objeto y ante los jueces y el público sacase de la urna (donde al efecto las colocará en el acto el tribunal) el más joven de los opositores. Las Memorias con sobre cerrado, en que conste el nombre del opositor que la escribiera y la hora de su entrega, serán recogidas por el juez que actúe como secretario, quien numerará y rubricará el mismo sobre y las llevará al tribunal. Este dispondrá la lectura en público por los mismos opositores, para lo cual el presidente irá entregando en el acto y segun el orden de numeracion la respectiva á cada opositor, que la abrirá y leerá delante de los jueces, de sus coopositors y del público; devolviéndosela al tribunal despues de leída para que las rubriquen todos los jueces y las censuren oportunamente.

El tercero será el de un caso práctico, tambien sacado á la suerte de una urna con doble número de papeletas que opositores actúen, estudiando aquellos con aplicacion á las medicaciones hidro-minerales.

Art. 34. El mismo día en que hubiesen concluido los ejercicios de oposicion el tribunal deliberará en secreto acerca de los mismos; y despues de decidir sobre el mérito de cada opositor y de acordar la resolucion, que constará en el acta, la firmarán todos los jueces: al siguiente día hará en público la proclamacion, leyendo al efecto el secretario la lista en que consten los favorecidos segun el mérito de sus ejercicios, haciendo constar tambien esta proclamacion en el acta.

El número de los individuos que se incluyan en la lista propuesta será igual al número de direcciones de baños sacadas á oposicion.

El tribunal elevará en seguida al consejo de Sanidad el expediente de oposiciones con las memorias, actas y lista propuesta; y este cuerpo consultivo emitirá su informe sobre la legalidad de lo actuado, elevando todo al Gobierno para los efectos que procedan.

Los opositores comprendidos en la propuesta tienen derecho á elegir, segun el orden de preferencia que en ella ocupen, la dirección de baños que tengan por conveniente entre los comprendidos en el certámen.

Art. 35. Los nombramientos serán hechos por el ministro de la Gobernación.

CAPITULO IV.

Deberes, derechos y atribuciones de los médicos directores.

Art. 36. Los médicos directores nombrados fuera de la temporada oficial se presentarán á tomar posesion de sus cargos seis días antes de abrirse el establecimiento á que fuesen destinados.

Art. 37. Al director de baños que sin causa justificada no se presentase en el establecimiento en las fechas marcadas en este reglamento, ó se ausentare del mismo en las temporadas sin previa licencia, se le instruirá el expediente para la oportuna correccion, previo informe del Consejo de Sanidad.

Art. 38. Las licencias á que se refiere el artículo anterior se considerarán únicamente en virtud de motivo justificativo; pero á ningun médico director se concederá dos temporadas seguidas sin causa muy fundada, previo informe del Consejo de Sanidad.

Art. 39. Cuando por enfermedad de un médico director se hallase éste imposibilitado para desempeñar las funciones de su cargo, nombrará bajo su responsabilidad un facultativo que le sustituya, dando con la posible brevedad conocimiento al gobernador de la provincia con testimonio del título profesional del nombrado, á fin de que dicho jefe lo noticie á la dirección general del ramo y se consulte al Consejo para apreciar aquella causa.

Y cuando por efecto de su enfermedad no pudiese el médico director designar al que ha de sustituirle, lo hará la autoridad local, dando cuenta en seguida al gobernador para los efectos del párrafo anterior.

La remuneracion del suplente en ambos casos será á cargo del médico director, el cual seguirá recibiendo los emolumentos anejos á su plaza.

Art. 40. Cuando por cualquier motivo resultase abandonado un establecimiento por un médico director, el alcalde jurisdiccional lo pondrá en conocimiento del gobernador á fin de que nombre al que crea conveniente para sustituirle; y mientras esta autoridad resuelve, el alcalde procurará que la asistencia médica no quede abandonada, encargando de ella al médico más inmediato, quien percibirá los emolumentos de reglamento.

Art. 41. Si vacase alguna plaza de médico director durante la temporada oficial de las aguas, la dirección general nombrará para desempeñarla hasta su terminacion

un médico que recibirá los emolumentos conforme á este reglamento.

Art. 42. Los médicos directores no podrán ser separados sino en virtud de expediente gubernativo, oyendo al interesado y con informe del Consejo de Sanidad.

Art. 43. Los médicos directores podrán ser amonestados y suspendidos en sus funciones cuando á juicio del Gobierno, y despues de oído el Consejo, se hagan acreedores á ello por falta de obediencia á las órdenes superiores ó faltas en el cumplimiento de sus deberes.

Art. 44. Para los efectos del art. 42, se considerarán faltas graves:

1.^a No presentarse en su establecimiento y el ausentarse del mismo, á cuyas faltas se refieren los artículos 37 y 40.

2.^a Faltar á la verdad en las causas que segun el art. 39 le dispensan de la preciosa y puntual asistencia en el establecimiento.

Y se consideran faltas para los efectos del artículo 43 las siguientes:

1.^a No presentar las memorias y estadística en los plazos marcados en este reglamento.

2.^a Faltar á la verdad á sabiendas en la relacion de las mismas.

3.^a No desempeñar en el plazo que se les señale las comisiones relativas á sanidad ó cualquier otro trabajo científico que se les encomiende.

4.^a Dejar de presentarse en el establecimiento de su cargo seis dias antes de abrirse las temporadas oficiales.

5.^a Dejar igualmente de presentarse á desempeñar sus cargos dentro de los 30 dias siguientes al de su nombramiento en los establecimientos que oficialmente estén abiertos todo el año.

6.^a Abandonar el establecimiento durante la temporada oficial sin el competente permiso.

7.^a Dejar trascurrir el plazo señalado en este reglamento para tomar posesion de su destino sin haberlo verificado.

La reincidencia de los directores en cualesquiera de las faltas enumeradas será causa bastante para que la direccion general proponga la separacion del cuerpo, previas las formalidades prescritas en los arts. 42 y 43.

Art. 45. Los médicos directores de baños podrán ser jubilados á instancia suya ó por procedimiento de oficio cuando una enfermedad de carácter permanente les imposibilite para el desempeño de su cargo, y siempre con arreglo á lo que las disposiciones vigentes previenen sobre jubilacion en destinos obtenidos en propiedad por oposicion.

Art. 46. El destino de médico director es incompatible con cualquiera otro cargo público remunerado por el Estado, provincia ó municipio.

Se exceptúan de esta disposicion los profesores nombrados accidentalmente por las autoridades locales con arreglo á lo prevenido en artículos anteriores, siempre que el agraciado pueda desempeñarle cumplidamente sin desatender ninguna de las obligaciones, con tal que este doble servicio se preste en un mismo distrito municipal.

Art. 47. Los directores declarados propietarios en el proyecto-ley del Gobierno provisional de 15 de Marzo de 1869, cualquiera que sea su situacion activa en el cuerpo, disfrutarán el sueldo de 2.000 pesetas anuales que vienen percibiendo; sueldo que servirá de regulador para los efectos de jubilaciones, viudedades y orfandades con arreglo á la legislacion de clases pasivas.

Art. 48. Los médicos directores de baños percibirán de cada bañista que les consulte sus dolencias para prescribirles la forma y cantidad en que deban hacer uso de las aguas la remuneracion que el enfermo tenga por conveniente, no bajando de 5 pesetas.

Y percibirán además 2 pesetas 50 céntimos tambien de cada bañista por derecho de expedicion de la papeleta á que se refiere la regla 3.^a del art. 57 de este reglamento.

Art. 49. Los individuos de la clase de tropa de todos los institutos del ejército, armada, carabineros y guardia civil abonarán al médico director una peseta y 50 céntimos por su asistencia y papeleta.

Art. 50. Los médicos directores prestarán gratis los auxilios de su profesion á los pobres de solemnidad, justificando estos su pobreza con certificado del alcalde, autorizado por el secretario, en que se haga constar esta cualidad y haber informado el fiscal municipal, bajo la responsabilidad que señala el Código; y además presentarán la certificacion del médico que le haya prescrito las aguas.

Art. 51. Los directores de los establecimientos de aguas minerales tendrán derecho á todos los premios, pensiones y

distinciones que con arreglo á la ley y reglamentos sanitarios tienen opcion los demás facultativos.

Art. 52. Se establece un premio de primera clase y tres de segunda para las cuatro Memorias más notables de las extraordinarias que, segun la regla 10 del art. 57, deben escribir y enviar á la direccion general los médicos directores de establecimientos balnearios.

Por ahora, y hasta que otra cosa se determine, los premios consistirán en un diploma expedido por el ministerio de la Gobernacion, en el que se hará constar la calificacion que tuvo la Memoria.

Art. 53. Los premios de que trata el artículo anterior se concederán á propuesta del Consejo de Sanidad en vista de las Memorias respectivas, publicándose en la *Gaceta* el informe de esta corporacion.

Art. 54. La obtencion de un diploma de primera clase, ó en su lugar de dos de segunda, da derecho de preferencia en igualdad de cualidades para los concursos establecidos en el art. 29.

Art. 55. Habrá una comision encargada de redactar el *Anuario y Estadística de las aguas y baños minerales* de la nacion, que se publicará anualmente; desempeñando además las comisiones que la direccion general del ramo les confie.

Esta comision la formarán cinco directores de los de rigurosa oposicion, nombrados por el Gobierno; tendrá el carácter de permanente; funcionará desde Noviembre á Marzo inclusive de cada año; tendrá la oficina, á ser posible, en el local del Consejo de Sanidad, y la remuneracion de este servicio y los gastos de material necesarios serán incluidos en el presupuesto de la direccion general del ramo.

Los trabajos que realicen los individuos de la comision se tendrán además presentes como premio especial para los ascensos análogo á la antigüedad absoluta y al mérito reconocido, previo informe del Consejo de Sanidad.

Art. 56. Los médicos directores de baños tendrán las atribuciones siguientes:

1.^a Cuidar de todo lo relativo á la higiene y policia sanitaria, redactando un reglamento para el más exacto cumplimiento de estos fines, del que remitirán copia á la direccion y al Consejo. Cuando el dueño del establecimiento no esté conforme con algunas de las disposiciones que contenga, hará su impugnacion por escrito, la cual acompañará al reglamento que se someterá al gobernador. La resolucion del gobernador será ejecutiva, y de ella podrán reclamar á la direccion general del ramo, que confirmará ó revocará oyendo al Consejo. El reglamento aprobado se fijará en un sitio público del establecimiento al lado de las tarifas y demás anuncios del mismo.

2.^a Inspeccionar y procurar la conservacion de los manantiales, dando parte inmediatamente á la direccion general de cualquier alteracion que así en el caudal como en las propiedades químicas de las aguas creyere notar.

3.^a Como los dueños de los baños han de nombrar y pagar á los bañeros, los médicos directores, en caso de falta de dichos dependientes, podrán amonestarlos; en el de reincidencia podrán corregirlos imponiendo multas de 5 á 25 pesetas en el papel correspondiente, y á la tercera vez podrán separarlos, sin que los dueños puedan volver á nombrar nunca á los así despedidos.

El médico director dará conocimiento de estas disposiciones al gobernador de la provincia y al propietario de los baños.

4.^a Dirigirse de oficio á las autoridades locales, al gobernador y á la direccion general cuando el caso lo requiera.

5.^a Designar el facultativo que haya de sustituirle conforme á lo dispuesto en el artículo 39.

Art. 57. Los médicos directores tendrán las obligaciones siguientes:

1.^a Presentarse en el establecimiento seis dias antes del que esté señalado para la apertura oficial, ó con más anticipacion si lo considera necesario, debiendo residir en él hasta el fin de la misma.

En dichos dias reconocerá si el establecimiento se halla en disposicion de abrirse y funcionar convenientemente, y como lo requiere el servicio y aplicacion de las aguas, dando conocimiento al gobernador.

2.^a Estudiar químicamente las aguas, señalando sus efectos inmediatos en el organismo, y cuanto conduzca al más exacto conocimiento de sus propiedades, y determinar con la posible firmeza la especializacion terapéutica de las mismas.

3.^a Hacer el estudio físico del distrito en que broten las aguas, y las observaciones meteorológicas necesarias para conocer el clima y topografía médicos del país.



4.^a Establecer horas de consulta diaria en su despacho, señalando una, también diaria, para la gratuita de los pobres de solemnidad.

5.^a Extender una papeleta para cada enfermo, designando en ella los días y horas, temperatura y duración en que debe tomar las aguas y baños, expresando si la descripción es de otro profesor, en cuyo caso recogerá la papeleta librada por este. Las papeletas solo serán válidas para la temporada en que fueron expedidas.

6.^a Ejercer gratuitamente la posible vigilancia sobre los enfermos que están haciendo uso de las aguas para su más provechoso resultado.

7.^a Asistir sin retribución a los pobres de solemnidad.

8.^a Llevar un libro copiador por orden de fechas de la legislación del ramo y de los acuerdos del Gobierno relativos al establecimiento, conservándole en el archivo que deberá tener la dirección del mismo como registro oficial, y ser entregado en su día a los directores que se sucedan; y otro, que se archivará también, con referencia a las papeletas expedidas para hacer uso de las aguas y consultas de los enfermos como base necesaria para la estadística.

9.^a Presentar todos los años en el mes de Diciembre una Memoria circunstanciada de todo cuanto haga relación a las obligaciones anteriores, en la cual, al dar cuenta del estado del manantial y del establecimiento, se manifiesten los cambios ocurridos y las reformas necesarias, expresando los trabajos que se hubieren practicado en la temporada, y las observaciones clínicas de importancia que puedan servir de comprobantes de los fundamentos doctrinales que consignan. A esta Memoria deberá acompañar un cuadro estadístico médico con distinción de la clase de padecimientos tratados y de los efectos comprobados, y otro del número de enfermos en la temporada, expresando la provincia de donde proceden, los que pertenecen a la clase acomodada y los que son pobres y soldados. Dichos cuadros se sujetarán a los modelos adjuntos números 1 y 2, y una copia igual será remitida por los directores al Consejo de Sanidad.

10. Escribir, después de cinco años de haber servido la dirección de un establecimiento, una Memoria que comprenda la topografía del país, el estudio físico del suelo y del clima en que nacen las aguas, la influencia de estas condiciones en el organismo, así como la descripción del establecimiento y de las cualidades de las aguas; y finalmente, el examen de las propiedades medicinales de estas, determinando sus indicaciones generales, y muy particularmente su especialización terapéutica, si la tuviesen. Esta Memoria será calificada por el Consejo para los ascensos, premios y traslaciones en concurso.

11. Proponer las mejoras que crean necesarias y los medios de obtenerlas; indicando a los propietarios los aparatos balneo-terápicos que sean convenientes para la aplicación científica de las aguas, y en caso de negativa promover el oportuno expediente.

12. Acudir al gobernador de la provincia ó a la dirección general del ramo a fin de obtener el remedio inmediato de las faltas que deban corregirse con urgencia cuando afecten a la salubridad y a la seguridad del establecimiento.

13. Poner en conocimiento de la dirección general y del gobernador de la provincia, cuando termine la temporada, el punto donde se propone residir, acompañando al oficio donde esto se exprese el cuadro núm. 2 de que habla la regla 9.^a de este artículo.

14. Evacuar, fuera de la temporada, las comisiones del ramo que la dirección pueda encomendarle, satisfaciéndole los gastos y honorarios que devengue por estos servicios.

Art. 58. Todos los datos sobre la temperatura de las aguas se tomarán con termómetro centígrado de mercurio, ya sea en el punto de origen de las fuentes cuando broten en el fondo de un estanque, pozo, etc.; ya desde los grifos cuando las aguas sean conducidas desde su nacimiento por cañerías cubiertas.

Art. 59. Todo profesor de ciencias médicas podrá ejercer en los establecimientos balnearios la facultad para la cual le autorice su título, y disponer el uso terapéutico de las aguas, a condición de observar las disposiciones prescritas en este reglamento, de residir en el término municipal, de presentar el título al subdelegado de Sanidad del partido en que radiquen los baños, y de exhibir en su caso el recibo de la contribución de subsidio.

La intervención de los directores con respecto a los bañistas que prefieran consultar y asistir en el establecimiento con los profesores libres se limitará a la expedición de la papeleta marcada en la regla 5.^a del art. 57 por el estipendio

de 2 pesetas 50 céntimos señalados en el párrafo segundo del art. 48. Y con relación a los médicos, a cuidar de que no se cometan intrusiones con perjuicio de los enfermos y del derecho profesional, y a que les faciliten el cuadro estadístico prevenido en el párrafo tercero del art. 64.

Art. 60. A fin de que se cumpla lo prevenido en el artículo anterior, deberán presentar los bañistas ó enfermos, por sí ó por otra persona, la prescripción escrita al médico director para señalar los turnos y horas de los baños, como necesario al buen régimen de los establecimientos.

Art. 61. Los profesores de ciencias médicas a quienes se reconoce el derecho de ejercer su facultad libremente en los establecimientos balnearios quedan sujetos a cumplir las obligaciones de este reglamento en lo que les concierne, y con especialidad las que siguen:

1.^a Extender las papeletas para los enfermos que les consulten, en la misma forma y con iguales prescripciones que los médicos directores lo hacen para los demás según la regla 5.^a del art. 57; recomendando eficazmente a los bañistas que estén a su cuidado la necesidad de devolver las papeletas al director según se expresa en el art. 77.

2.^a Llevar un libro con igual encasillado y expresión que el de los médicos directores por lo que se refiera a los enfermos de no consulta.

3.^a Al final de cada período de temporada oficial, cuando esta es continua, entregarán al médico director, exigiendo recibo, un cuadro ajustado al modelo núm. 2, con la correspondiente expresión de sus datos necesarios para la formación de la estadística.

4.^a La falta de cumplimiento de las obligaciones especiales anteriores les inhabilitará para el ejercicio de la profesión en lo relativo a prescribir el uso y aplicación terapéutica de las aguas en las temporadas sucesivas, para lo cual se instruirá expediente y emitirá su dictamen el Consejo de Sanidad.

CAPITULO V.

De los dueños, administradores ó arrendatarios de los establecimientos de aguas minerales, y de los bañeros y demás sirvientes.

Art. 62. Los dueños de los establecimientos de aguas minerales tendrán el derecho de propiedad en las aguas, edificios y demás dependencias de aquellos, sin otras limitaciones que las que se consignan en este reglamento.

Art. 63. En virtud de su derecho, fijarán los precios que tuvieren por conveniente para cada baño, estufa, chorro, servicio de bañero, habitaciones, camas, alimentos, etc.; debiendo presentar al gobernador de la provincia quince días antes de la temporada una tarifa de los precios que hayan de abonarse por los indicados servicios.

Esta tarifa, con el V.^o B.^o del gobernador, se fijará en un sitio público del establecimiento para conocimiento de los concurrentes al mismo, y no podrá variarse en aquella temporada.

Art. 64. Con iguales formalidades se expondrá al público otra tarifa del servicio del agua embotellada ó dispuesta de cualquier otro modo para la exportación.

Art. 65. Los dueños de los establecimientos, ó sus representantes y bañeros, no permitirán el uso de las aguas a quien no presente la papeleta del médico director, ni alterarán en lo más mínimo el plan prescrito en la misma.

Art. 66. Los dueños de establecimientos provisionales nombrarán, conforme a lo dispuesto en el párrafo segundo del art. 25 de este reglamento, el médico-director correspondiente.

Este derecho será utilizable para los mismos dentro de los tres meses siguientes a la creación del establecimiento ó de ocurrida la vacante, cuando esta se verifique fuera de la temporada oficial, transcurridos los cuales la dirección general nombrará un médico-director, perdiendo aquel el derecho de nombramiento hasta que ocurra nueva vacante.

En el caso de ocurrir la vacante abierta ya la temporada oficial, ó de haber sido declarado el establecimiento de utilidad pública en época próxima a su apertura, el plazo para nombramiento se limitará a ocho días.

A la instancia del propietario dando parte del nombramiento de médico-director acompañará necesariamente testimonio del título profesional y demás que acrediten los méritos y servicios del agraciado.

Art. 67. Las obras de nueva planta que hayan de hacerse en los departamentos balnearios serán precisamente a virtud de plano firmado por arquitecto, con la aprobación

de la direccion general del ramo, previo informe del Consejo de Sanidad.

Art. 68. A los individuos de la clase de tropa de todos los institutos del ejército, armada, carabineros y guardia civil facilitarán las aguas y baños por la cuarta parte del precio de tarifa, cobrándoles además una peseta por individuo y temporada para servicio de bañero. Nada podrá exigirse á dichos individuos por los dos primeros conceptos en aquellos establecimientos que se adquirieron ó se adquieran con este cargo.

Art. 69. Facilitarán gratuitamente las aguas, baños y el servicio de bañero á los que justifiquen ser pobres de solemnidad segun el art. 50 de este reglamento.

Art. 70. Cuidarán de que haya en los establecimientos un botiquin surtido de los medicamentos que crea necesarios el médico director, si no existiese botica en los pueblos en que aquellos radiquen ó á distancia de ménos de tres kilómetros.

Art. 71. Facilitarán al médico director despacho y habitacion dentro del establecimiento y en el punto más á propósito para el servicio público solo para su persona; pero si el director necesita otras para su familia, las elegirá, guardando turno al precio de tarifa.

Art. 72. Los bañeros, sirvientes y enfermeros dependerán del médico director en todo lo que se relacione con el servicio facultativo y con la conservacion y aplicacion de las aguas.

Art. 73. Para graduar la temperatura del agua usarán los bañeros del termómetro de mercurio.

Tendrán en su poder las llaves de las piezas del baño, y cuidarán de la limpieza y preparacion de éstos.

Art. 74. El servicio de los baños de mujeres estará á cargo de bañeras.

CAPITULO VI.

De los enfermos que concurren á los establecimientos de aguas minerales.

Art. 75. Los enfermos que concurren á los establecimientos de aguas minerales se sujetarán á las prescripciones de este reglamento, y á las disposiciones que en conformidad con ellas estén adoptadas en el peculiar de cada establecimiento aprobado por el gobernador de la provincia.

Aunque tienen el derecho de consultar y asistirse con el médico director ó con profesores libres, segun el art. 57, no podrán hacer uso de las aguas sin obtener antes la papeleta que prescribe la regla 5.^a del art. 57 y á que se refiere el párrafo segundo del 48.

Art. 76. Cuando el estado de su dolencia imposibilite por completo al enfermo para acudir al despacho del médico director con quien desee consultar á fin de hacer uso de las aguas y obtener la papeleta señalada en el párrafo quinto del art. 57, lo pondrá en su conocimiento con el objeto de que pase á visitarle á su habitacion.

Art. 77. Los enfermos devolverán ó enviarán por el bañero la papeleta al médico director, expresando al respaldo la medicacion usada y los efectos que crea haber obtenido.

Art. 78. De las faltas que observaren los concurrentes en lo relativo á la administracion de las aguas y al régimen higiénico ó buen servicio del establecimiento deberán dar parte al médico director.

ARTÍCULO ADICIONAL.

Para cubrir las vacantes que actualmente existen de médicos directores, se anunciará desde luego á concurso y oposicion respectivamente sin esperar las épocas señaladas en este reglamento.

Madrid 12 de Mayo de 1874. — Julian G. San Miguel.

ASOCIACION MÉDICO-FARMACÉUTICA ESPAÑOLA

JUNTA DIRECTIVA CENTRAL.

Circular.

Suspendida la reunion de la segunda Asamblea general ordinaria por los motivos que se expresaron en la circular de 29 de Setiembre del año próximo anterior, no ha encontrado esta Junta oportunidad para convocarla de nuevo con probabilidad de éxito, y ha preferido, por creerlo más acertado, ajustarse en el presente ejercicio, á

lo prevenido para el anterior por el cuerpo deliberante que funcionó en Octubre de 1872.

No considera necesario la Junta consignar en esta circular las razones que la han obligado á tomar semejante resolución, antes entiende que los socios todos estarán bien penetrados de lo ineficaz que hubiera sido reunir la Asamblea despues de Octubre, y lo infructífero de sus tareas en el improbable caso que las circunstancias la hubieran consentido estudiar, discutir y acordar lo más conveniente respecto de los importantes puntos que á su deliberacion sometiera la Central directiva. Este íntimo convencimiento, ya expresado en la circular citada, es el que ha obligado á la Junta á continuar la marcha que, con los estatutos y los acuerdos de la anterior Asamblea en la mano, se trazára desde el momento en que quedó encargada de dirigir la Asociacion médico farmacéutica, ya que, como queda manifestado, consideró, sino imposible, cuando ménos de difícil realizacion la apertura de las sesiones de la Asamblea general que debió reunirse el 15 del pasado Octubre.

Pero ha llegado el momento de cumplir con lo que el artículo 22 de los estatutos previene; y la Junta, siempre respetuosa y fiel guardadora de cuanto en los mismos se dispone, luego de haber meditado largamente sobre si convendría ó no convocar la Asamblea, se decidió por fin á cumplir lo dispuesto en el citado artículo.

Reconoce la central que las circunstancias por que el país viene atravesando, no son las más apropiadas para hacer las elecciones de representantes; pero teniendo en cuenta, de una parte que el alma de la Sociedad, mientras no se le dé otra organizacion, es la Asamblea general, y que, por consiguiente, sin el poderoso concurso de esta la vida de la Asociacion no es tan robusta como todos deseáramos, habiéndolo demostrado lo acaecido en lo que va del presente ejercicio; y de otro lado, bien penetrada de que si se presentan dificultades, no es empresa imposible reunir la Asamblea, se ha decidido á convocarla para el día que los estatutos marcan.

No dará cuenta, siguiendo la costumbre establecida, de los trabajos que ha llevado á cabo la central desde la reunion de la última Asamblea; en su día, como en pasados años hiciera, los expondrá á la consideracion de la Sociedad; advirtiéndole solo que hoy más que nunca se hace preciso que las Juntas redoblen sus esfuerzos; que los asociados no desmayen y procuren el fomento de la Asociacion, y en fin, que cada uno ponga de su parte cuanto le sea dable porque no se pierdan para siempre los preciosos materiales ya reunidos. Esto se hace indispensable, esto es absolutamente necesario si se quiere que la Asociacion dé los apetecidos frutos, que nunca habrán de conseguirse sin entrar resueltamente, con inagotable fé y con inquebrantable resolucion, por la senda tantas veces trazada y á menudo olvidada por los que habian de seguirla.

Espera aun la Junta central directiva que todas las de la Asociacion se penetrarán bien de cuanto queda en las precedentes líneas indicado, y no duda que la que V. dignamente preside habrá de hacer respetar cuanto los estatutos y acuerdos de la Asamblea determinan, tanto para bien de la Sociedad, cuanto por los perjuicios que pudieran sobrevenir á los socios que la forman, á cuyo efecto recomienda á V. muy especialmente el cumplimiento de los artículos que comprende el capítulo 3.^o de los mismos.

Con arreglo á lo que determina la regla primera de las aprobadas por la Asamblea de 1872, la central somete el siguiente programa á la deliberacion de la que hoy convoca, y también á la ilustracion de las Juntas y Asambleas locales, con el fin de que estas últimas puedan estudiarle, discutirle y formular acuerdos concretos, que deberán poner en conocimiento de su representante ó representantes. Hé aquí el programa, ya publicado en la anterior convocatoria:

1.^o Medios de aumentar el fondo social sin necesidad de las cuotas anuales prevenidas en los estatutos.

2.º Medios de obligar á los pueblos al cumplimiento de los artículos de la ley de sanidad vigente en que se ordena que en todos ellos haya facultativos titulares.

3.º ¿Es llegado el caso de reformar el art. 11 de los Estatutos, exigiendo más requisitos para el ingreso en la Asociación?

4.º ¿De qué manera podrán utilizar los profesores sus conocimientos científicos en las diversas localidades para allegarse recursos, que, unidos á los propios del ejercicio de la profesion, les proporcionen más medios de subsistencia, hoy difícil, y qué apoyo podrá prestarles la Asociación en este concepto?

La eleccion de representantes para la segunda Asamblea general de la Asociación se verificará en conformidad á lo que se previene en los artículos 24, 25 y 29 de los Estatutos, y como se dispone en las siguientes reglas:

1.ª En lo que resta del presente mes de Mayo y durante el de Junio próximo, prepararán las Juntas provinciales y de distrito la eleccion de representantes, poniendo al efecto en conocimiento de los socios la manera como han de votar con arreglo á lo que previenen los artículos de los Estatutos que á este acto se refieren, y á las presentes reglas.

2.ª En todo el mes de Julio próximo venidero se efectuarán las elecciones. Con este objeto cada Junta de distrito marcará el plazo en que deberán los socios remitir la candidatura en pliegos cerrados, de conformidad con lo que se previene en el art. 29 de los Estatutos.

3.ª En el sobre en que vaya contenida la candidatura, que deberá dirigirse al Presidente de la Junta respectiva, se expresará precisamente el objeto de la comunicacion. Asimismo se acompañará á cada candidatura separadamente la firma del socio.

4.ª En las candidaturas se expresará claramente el nombre ó nombres de los profesores asociados médico ó farmacéutico, segun que á la provincia corresponda elegir uno ó más representantes, entendiéndose siempre que los votos que se emitan á favor de un candidato que no reuna la cualidad de profesor de la facultad á que deba corresponder, segun disponga la Junta directiva con arreglo á lo prevenido en el párrafo 2.º del art. 22 de los Estatutos, será nulo.

5.ª Cada provincia elegirá tantos representantes como la corresponda segun el número de socios con que cuente. De uno á 50 socios elegirán un representante; de 50 á 100, dos, y así aumentando uno por cada 50 socios.

Esta Central directiva, con arreglo á los datos que obran en secretaría, cuidará de noticiar á cada Junta provincial el número de representantes que ha de elegir la provincia. También indicará la clase de profesores socios que han de elegir, á fin de que resulte compuesta la Asamblea de dos terceras partes de médicos y una de profesores de farmacia.

Para representantes médicos pueden ser elegidos los médico-cirujanos, médicos habilitados y cirujanos.

6.ª El día que designen las Juntas provinciales, de entre los quince primeros del mes de Agosto, se procederá ante estas al escrutinio general, y al efecto comisionarán las Juntas de distrito un delegado que lleve los votos de las Secciones, delegados que presenciarán el acto de escrutinio.

El presidente abrirá los pliegos que se hubiesen recibido, y pondrá la candidatura, sin leerla, en una urna, asegurándose previamente si el voto es de socio; y concluida la apertura de pliegos, votarán los que se hallaren presentes.

La Junta proclamará representantes á los que obtuvieren mayoría de votos. En caso de empate decidirá la suerte.

Hecha la proclamacion, el presidente de la Junta provincial remitirá copia del acta de escrutinio á la Secretaría de la Central directiva y comunicará á los representantes electos el resultado, exigiendo contestacion en breve de si aceptan ó no el cargo.

7.ª En aquellas provincias que no cuenten con Junta provincial se designará una de distrito por las comisiones directivas, que tome aquel carácter, á fin de que por tal motivo no sufra interrupcion la eleccion de representantes.

8.ª En caso de que resultare alguna vacante, se procederá á nueva eleccion en los términos que se indican en las precedentes reglas.

9.ª Aceptado el cargo de representante por los que obtuviesen mayoría de votos, se les proveerá de la correspondiente credencial, que los interesados cuidarán de entregar en la Secretaría de la Junta central en la primera quincena de Octubre.

10. El mismo día del escrutinio, ú otro si así pareciese más conveniente, discutirán las Juntas provinciales las cuestiones que á la deliberacion de la Asamblea general somete esta Central directiva. Las Juntas locales deberán haber hecho esto mismo con anterioridad y poner sus acuerdos en conocimiento de la provincial respectiva. Los acuerdos de esta última deberán ser comunicados por la misma al representante ó representantes electos.

11. Con el fin de que los socios puedan estudiar las preguntas que se formulan en el programa arriba inserto, las Juntas provinciales y locales cuidarán de remitirles copia del mismo.

12. Las Juntas locales y provinciales pueden, sin embargo, estudiar cuantas cuestiones crean convenientes, ya afecten á la Asociación en sus respectivas localidades, ya á la Sociedad en general.

De la propia manera, segun el reglamento de la Asamblea, pueden someter los representantes á la deliberacion de esta, las proposiciones que estimen oportunas.

13. La Asamblea se reunirá en Madrid, segun acuerdo de la anterior y con arreglo al art. 22 de los Estatutos, el 15 de Octubre próximo venidero y funcionará hasta el día 30 del mismo mes cuando ménos.

14. Oportunamente se avisará la hora y el local en que ha de verificarse la sesion de apertura.

ADICIONAL.—Unica.—Las provincias que hubieren hecho las elecciones de representantes para la Asamblea que debió reunirse en Octubre del año pasado, no practicarán nuevas elecciones y, por lo tanto, á los representantes electos sirven las credenciales que entonces se les entregaron, surtiendo efecto las actas de escrutinio que entonces se remitieran á la Secretaría de esta Junta.

Madrid 20 de Mayo de 1874.—El Presidente, MATÍAS NIETO SERRANO.—Por acuerdo de la Junta central directiva, F. MARIN Y SANCHO, Secretario.—Sr. Presidente de la Junta...

MONTE-PÍO FACULTATIVO.

SECRETARIA GENERAL.

ANUNCIO DE PENSION.

Doña Dolores Escolar y del Gras, huérfana del socio don Serapio Escolar, solicita la pension de orfandad.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á fin de que si algun interesado tiene que manifestar alguna circunstancia que convenga tener presente lo verifique reservadamente y por escrito á esta Secretaría general, calle de Sevilla, núm. 14, cuarto principal.

Madrid 26 de Mayo de 1874.—El secretario general, Esteban Sanchez de Ocaña. (3)

CUERPO FACULTATIVO DE BENEFICENCIA MUNICIPAL DE MADRID.

Habiendo fallecido el socio del Monte-pío del cuerpo facultativo D. Gregorio Asensio, cirujano del 4.º distrito de Beneficencia municipal, el depositario del Monte-pío del mismo, ha entregado á D.ª Ildefonsa Alonso, viuda del referido Sr. Asensio, la cantidad que obraba en su poder y expresa el siguiente recibo:

«Como viuda de D. Gregorio Asensio, cirujano del 4.º distrito (Q. E. P. D.) he recibido del Sr. D. José [Maria] Moreno,

depositario del Monte-pio facultativo de beneficencia municipal, la cantidad de 4.680 rs. vn. que me han correspondido. Madrid 12 Julio 1873.—Ildefonso Alonso.»

Lo que se hace saber á los Sres. Socios para su inteligencia y satisfaccion, y á fin de que se sirvan hacer efectivas sus respectivas cuotas, en los términos que previene el reglamento vigente, y quede en depósito el fondo de reserva que el mismo determina. Madrid 2 Junio 1874.—El regidor comisario del servicio médico, Isidro Tomé.

Habiendo fallecido el socio del Monte-pio del cuerpo facultativo D. José Molina Castell, médico del tercer distrito de beneficencia municipal, el depositario del Monte-pio del mismo ha entregado á D.^a Petra Cavaller, viuda del referido Sr. Molina Castell, la cantidad que obraba en su poder y expresa el siguiente recibo:

«Como viuda de D. José Molina Castell, médico del tercer distrito (Q. E. P. D.), he recibido del Sr. D. José María Moreno, depositario del Monte-pio facultativo de beneficencia municipal, la cantidad de 4.740 rs. vn. importe del dividendo núm. 40 que me ha correspondido.—Madrid 26 Octubre 1873.—Petra Cavaller, viuda de Molina.»

Lo que se hace saber á los Sres. Socios, para su inteligencia y satisfaccion, y á fin de que se sirvan hacer efectivas sus respectivas cuotas, en los términos que previene el reglamento vigente, y quede en depósito el fondo de reserva que el mismo determina. Madrid 2 de Junio de 1874.—El regidor comisario del servicio médico, Isidro Tomé.

Habiendo fallecido el socio del Monte-pio del cuerpo facultativo D. Isidoro Paz y Morales, médico del primer distrito de beneficencia municipal, el depositario del Monte-pio del mismo ha entregado á Doña Feliciano Vivar, viuda del referido Sr. Paz y Morales, la cantidad que obraba en su poder, y expresa el siguiente recibo:

«Como viuda del Sr. D. Isidoro Paz y Morales, médico del primer distrito (Q. E. P. D.), he recibido del Sr. D. José María Moreno, depositario del Monte-pio facultativo de beneficencia municipal, la cantidad de 4.580 rs. vn. importe del dividendo núm. 42 que me ha correspondido.—Madrid 11 Abril 1874. Recibi á ruego de Doña Feliciano Vivar, viuda de D. Isidoro Paz.—Hilario de Bracera.»

Lo que se hace saber á los Sres. Socios para su inteligencia y satisfaccion, y á fin de que se sirvan hacer efectivas las respectivas cuotas, en los términos que previene el reglamento vigente y quede en depósito el fondo de reserva que el mismo determina. Madrid 9 de Junio de 1874.—El regidor comisario del servicio médico, Isidro Tomé.

Habiendo fallecido el socio del Monte-pio del cuerpo facultativo D. Matias Escalada, farmacéutico del primer distrito de beneficencia municipal, el depositario del Monte-pio del mismo ha entregado á Doña Casilda Luceño, viuda del referido Sr. Escalada, la cantidad que obraba en su poder y expresa el siguiente recibo:

«Como viuda del Sr. D. Matias Escalada (Q. E. P. D.), farmacéutico que fué del primer distrito de la beneficencia municipal, he recibido de D. José María Moreno, depositario del Monte-pio facultativo, 4.670 rs. vn. que me han correspondido por el dividendo núm. 41. Madrid 12 de Abril de 1874.—Casilda Luceño.»

Lo que se hace saber á los Sres. Socios para su inteligencia y satisfaccion y á fin de que se sirvan hacer efectivas sus respectivas cuotas, en los términos que previene el reglamento vigente, y quede en depósito el fondo de reserva que el mismo determina. Madrid 9 de Junio de 1874.—El regidor comisario del servicio médico, Isidro Tomé.

VARIEDADES.

Un informe notable.

Así creemos que merece ser calificado el que M. Bert presentó poco hace á la Asamblea nacional de Francia, con motivo de las peticiones que se han elevado solicitando la creacion de varias Facultades en Francia.

Aquel representante del pueblo francés ha hecho,—para no obrar á la ligera y caprichosamente,—un curioso

é interesante estudio de algunos puntos que habian de servir á las conclusiones de su trabajo como de base.

En primer lugar ha creído conveniente determinar dónde reciben su instruccion los médicos que en Francia se forman, ó lo que es igual, cómo se reparten los estudiantes entre las Facultades y las Escuelas secundarias; porque esa distribucion habia de advertir necesariamente dónde convenia establecer una facultad, y dónde nó.

Dando comienzo por los oficiales de sanidad, resulta que ha habido año,—el de 1855,—en que solamente salieron con la carrera concluida de las Escuelas secundarias y de las Facultades 153, procediendo 27 de las últimas. Entre las Escuelas secundarias, la de Reims produjo aquel año dos, y la de Poitiers uno, habiendo sido la más fecunda la de Tolon, que dió 16, y la de Marsella 13.

El proceso de las Escuelas secundarias quedaria formado en vista de este solo dato, si en ellas no recibieran también instruccion los farmacéuticos, las matronas y los herbolarios, y principalmente si no hicieran en ellas los primeros años de estudios algunos jóvenes de escasa fortuna que siguen la carrera del doctorado.

Ha hecho notar también M. Bert, que hay países que suministran pocos estudiantes, y en los cuales abundan, sin embargo, los doctores en medicina, cuyos países son los más ricos; debiéndose el hecho á la circunstancia de agradar muy poco la carrera médica á las clases bien acomodadas. Y por el contrario, revela la Estadística que los estudiantes de medicina son en mayor número en los países pobres, sin que por eso haya en ellos mayor número de médicos, á causa de la necesidad en que se ven de ir á establecerse en más venturosas tierras.

De semejantes datos estadísticos puede deducirse la conveniencia de crear y sostener buenas escuelas médicas, allí donde abundan los estudiantes, que vienen á constituir la primera materia. En esas provincias es de paso donde puede seguirse la carrera con menos dispendio.

Para determinar las poblaciones en que hayan de fundarse nuevas Facultades, ha hecho también un exámen de los estudiantes para el doctorado que empiezan la carrera en las Escuelas secundarias; cuyo exámen, junto con el de la distribucion de los estudiantes para el doctorado en las Facultades, completa los datos más precisos para llegar á la siguiente conclusion formal y bien sentada:

«Sí; las quejas acerca de la escasez de médicos de que se han hecho intérpretes los honorables colegas (1) que han presentado las seis proposiciones de ley, son fundadas. Si; la causa de esa insuficiencia del cuerpo médico, en cantidad como en calidad, debe hallarse en el reducido número de centros de instruccion completa que se ofrecen á los estudiantes, centros que se hallan además situados de tal suerte que el mayor número de aquellos se concentra en uno solo, en París.»

Aunque en España,—con tener menos de la mitad de habitantes que Francia,—hay más de doble número de Facultades, hace buena falta llamar á las provincias la mayor parte posible de los que se aglomeran en Madrid haciendo la enseñanza imposible.

¡Qué ocurrencia!

Por una parte ha presentado M. Lorgieril á la Asamblea francesa un proyecto de ley de que vamos á dar razon, y por otra nueve médicos han preferido lograr el resultado que aquel se propone por medio de una enmienda al proyecto de ley de presupuestos.

(1) Hay en Francia un médico para cada 2.341 habitantes, y parece que debería bastar; pero sucede lo que ocurrirá probablemente en todas partes, que en ciertos departamentos se acumulan muchos como en el Sena (que tiene uno para 1.115 habitantes), al paso que en otros como Morbihan resulta la proporcion del médico para 10.576 habitantes. La desigual distribucion obliga á procurar un personal excesivo con relacion á los pobladores del país en conjunto.

Ha ocurrido á estos representantes franceses crear un impuesto sobre las especialidades farmacéuticas, ó más bien sobre los remedios nuevos y especiales, y cada cual se despacha á su gusto creyendo que van á herir, con el golpe que descargan, á los que llamaremos *especifiquistas*, cuando lo que por medio tal se lograria únicamente, es sacar de los crédulos enfermos la cantidad que sobre tal género de medicamentos impusieran, aumentando sus desgracias y haciendo á la ley cómplice de no pocas estafas.

Por otra parte, ¿no fuera eso autorizar tan deplorable industria, en vez de contenerla y aniquilarla?

Pero ciñámonos, por hoy, á la simple noticia de estos proyectos, que calificamos sin vacilacion de *contraproducentes*, bajo el aspecto humanitario y profesional, y de estériles bajo el económico.

Pretende M. Lorgé que se imponga un tributo de 100 por 100 del precio de venta á las *especialidades farmacéuticas* ó sea *remedios nuevos y especiales*, cuya venta se autorice; debiendo hacer al efecto los inventores una declaracion del precio que fijen, y llevar á la administracion del timbre las cubiertas de las cajas ó frascos para sellarlas. Y á fin de que no se defraude al Tesoro, quiere que se imponga al farmacéutico que venda un medicamento sin el sello, una multa de 500 á 2.000 francos.

Los otros nueve médicos no fijan la multa, y definen de esta manera los medicamentos sujetos al impuesto:

«Serán considerados como *remedios especiales* todas las sustancias simples, y todas las preparadas ó compuestas que se anuncien y expendan ó distribuyan en el concepto de gozar de propiedades medicinales y estar *preparadas de una manera especial por tal inventor ó preparador*.»

Sobre ellas se pegarán los timbres ó sellos. Prescindamos de otros pormenores.

Hasta el presente no se ha logrado descubrir otro remedio contra el charlatanismo que la instruccion y buen juicio de las gentes, aunque reconocemos y confesamos que hay tambien *tontos ilustrados*...

Una opinion más sobre el cólera.

No deja de ser curiosa y digna de estudio la obra que acaba de publicar el Dr. Danet con el siguiente titulo: *De los infinitamente pequeños que se hallan en los coléricos. Etiología, profilaxia y tratamiento del cólera*.

Después de describir en ella el autor los microfitos y microzoarios hallados en los coléricos, que representa en buenas láminas, y de estenderse en consideraciones que no carecen de mérito, deduce las conclusiones siguientes:

- 1.º El cólera es una enfermedad miasmática.
- 2.º Es este miasma un elemento en forma de polvo cuando está seco, trasmisible por el aire y no por inoculacion.
- 3.º Se encuentran en las deyecciones los esporos y esporidios de diferentes criptógamas.
- 4.º No son los fermentos primitivos ni los secundarios que en los enfermos se encuentran quienes engendran el cólera, sino una variedad de oidium venenoso.
- 5.º La causa predisponente más eficiente de la accion del veneno es la acidez de los líquidos del tubo gastrointestinal.
- 6.º Los medios preventivos de la enfermedad son las cuarentenas, la destruccion de las deyecciones coléricas y la mejora de la alimentacion de las clases pobres.
- 7.º Las sales de quinina y los absorbentes calcáreos son los verdaderos antidotos del veneno colérico. Debe proscribirse el alcohol para siempre.

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

Estado sanitario de Madrid.

Caluroso y húmedo ha sido el tiempo en esta semana: la temperatura ha llegado diariamente alrededor de

los 30°, y los vientos dominantes han sido el E-S-E y el S-O; habiéndose fraguado tempestades muy violentas, que han hecho oscilar la presion barométrica de un modo brusco.

Las enfermedades inflamatorias de los órganos respiratorios han cedido ya en número á las del aparato digestivo, como las saburras gástricas, los cólicos intestinales y las fiebres gástrico-biliosas; tambien hay muchas anginas, algunas con carácter grave; las fiebres tifoideas siguen con su forma atáxica gravísima; de erisipela continúan presentándose muchos casos, y la viruela disminuye considerablemente; las meningitis en el mismo grado que en las semanas anteriores, pudiéndose decir es propio de los accidentes cerebrales repentinos, de los desórdenes nerviosos y de las intermitentes.

Los enfermos crónicos del pecho se han mejorado algun tanto con el aire caliente y húmedo de estos dias.

CRÓNICA.

Sanidad militar. El viernes 12 dieron principio las oposiciones anunciadas para cubrir 40 plazas de médicos vacantes en el ejército.

Consejo de Estado. Este alto cuerpo consultivo ha declarado ajeno á la administracion y asunto puramente civil un recurso de alzada, interpuesto por varios vecinos de Benabarre contra la comision provincial de Huesca, que les obliga á pagar cuatro años de sus haberes á D. Cayetano Salinas como médico titular de dicho partido. Fúndanse los recurrentes en que el alcalde y los vecinos que reunió para hacer el nombramiento del citado facultativo, no eran mayores contribuyentes, acerca de lo cual se protestó que la entonces Autoridad municipal otorgó á favor del interesado escritura por ocho años ante un notario extraño á la poblacion sin aprobacion del Ayuntamiento: además que en 1868 la junta revolucionaria de Benabarre destituyó á dicho profesor, acuerdo que fué respetado por los ayuntamientos posteriores sin que el separado protestase hasta el año 1872, en que acudió á la comision provincial solicitando que se obligara al Ayuntamiento á respetar y cumplir la escritura de que se ha hecho mérito y á abonarle sus haberes devenidos, pretension que desestimó la corporacion provincial en 14 de Febrero de 1873: que en 5 de Noviembre último, sin audiencia de la corporacion municipal, la comision provincial de Huesca ha reconocido á D. Cayetano Salinas el derecho á los haberes de médico titular por cuatro años; y finalmente, aducen varias consideraciones encaminadas á demostrar que el nombramiento y contrato celebrado con dicho facultativo adolecen de vicios de nulidad é indican que hallándose ya prejuzgada la cuestion en favor del Ayuntamiento de Benabarre, los individuos de la comision provincial que dictaron el acuerdo apelado, á su juicio, deben ser responsables de los daños y perjuicios que con la ejecucion de aquel se les irroguen por el doble pago de la titular á dos médicos.

Cámara oftalmoscópica. Entre las muchas é importantes reformas que se están realizando actualmente en la Facultad de medicina de Madrid, debemos citar la creacion de una Cámara oftalmoscópica, que se ha dispuesto por las indicaciones del profesor de patologia general Dr. del Busto y Lopez, acogidas desde luego por el Sr. Decano Dr. Calleja.

Es esta una estimable mejora por la significacion científica que tiene la aplicacion de la luz refleja al diagnóstico clinico en muchas afecciones de órganos internos, sobre todo en oftalmología, á cuya especialidad cabe, como es sabido, la gloria de este y otros muchos preciosos adelantos.

Sanidad de la armada. En las oposiciones que acaban de tener lugar para las plazas vacantes de médicos de la armada, han obtenido los primeros lugares, los Sres. Pulido y Fernandez, Argumosa, Mendez Tejo y Rebellon y Zubiri.

Estadística consoladora. Los registros de mortalidad humana que se llevan con la mayor exactitud en Génova desde el año 1650, revelan que en los dos últimos siglos ha ganado la duracion media de la vida del hombre. Si se comparan aquellos cuadros estadísticos, resulta que hace dos siglos la vida media del hombre era de veintidos años y me-

dio, mientras que en la actualidad lo es de *cuarenta años y cinco meses*.

Pueblo de pigmeos. Leemos en un periódico extranjero: «El catedrático Pancerini, de Nápoles, parece que trae desde Egipto dos hombres que comprueban lo que se dijo por Herodoto y se tenía como una fábula, esto es, que en el centro de Africa había un pueblo de pigmeos. Los que trae el catedrático Pancerini hablan un idioma propio, y no entienden más que algunas palabras árabes.»

Intoxicación por el café. Una infusión de 250 gramos de café produjo en una mujer, á las dos horas y media, delirio, extremada ansiedad, palidez de la cara, temblor en los miembros, disnea muy alta (el pulmón estaba sano), pulso frecuente, amplio y fuerte; palpitaciones cardíacas, diarrea con tenesmo, retención de orina, y distensión enorme de la vejiga hasta hacer necesario el cateterismo. Todos estos accidentes fueron calmados con la morfina, y á los tres días la paciente se curó. Apesar de hallarse esta en cinta no abortó, lo cual prueba que el café, como la quinina, la digital y la ergotina, no provocan la contracción de la fibra uterina, sino que la avivan cuando esta ha empezado á contraerse.

ESTAFETA DE LOS PARTIDOS.

Interesa á los facultativos de medicina y cirugía saber que por algunos individuos de los que componen la Junta municipal de la villa de Osorno, provincia de Palencia, se ha anunciado la vacante de la plaza de médico-cirujano municipal para la asistencia de los pobres, siendo así que la viene desempeñando en propiedad D. Bartolomé Marcos y García, establecido allí hace 40 años, durante cuyo tiempo ha asistido á todo el vecindario. Agrégase á esto la circunstancia de proponerse permanecer allí, donde está fincado y tiene parientes y amigos, y sucede además que el anuncio de la vacante se ha hecho contra la voluntad del respetable Ayuntamiento, á fin de suscitar discordia entre los vecinos y facultativos. Sirva esto de aviso á los que se propongan pretender.

Los profesores que pretendan la vacante de Lagartera anunciada en el núm. 496 del Boletín de la provincia (Toledo) tengan presente que el que la ha estado desempeñando, subdelegado del partido, piensa continuar en dicha localidad por contar con las igualas y simpatías de todo su vecindario.

VACANTES

Lo están. La de médico-cirujano de Támara (Palencia); su dotación 300 pesetas por la asistencia gratuita de 70 familias pobres y las igualas con las pudientes. Las solicitudes hasta el 22 del corriente.

—La de médico-cirujano de Villada (Palencia); su dotación 1.250 pesetas por la asistencia de 200 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 3 de Julio.

—La de médico-cirujano de Berdun (Huesca); su dotación 450 pesetas pagadas de fondos municipales por la asistencia de los pobres y 60 cahices de trigo por la de los vecinos acomodados. Las solicitudes hasta el 8 de Julio.

—La de médico-cirujano de Paredes de Nava (Palencia); su dotación 1.250 pesetas por la asistencia gratuita de 200 familias pobres y la de los del Hospital, con más las igualas con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 28 del corriente.

—La de médico-cirujano de Herrera de Valdecañas (Palencia); su dotación 400 pesetas por la asistencia de 15 á 20 familias pobres. Las solicitudes hasta el 8 de Julio.

—La de médico-cirujano de San Pedro (Albacete); su dotación 1.000 pesetas por la asistencia de 60 familias pobres y las igualas con las pudientes. Las solicitudes hasta el 8 de Julio.

—Las cuatro de médico-cirujano de Villafranca del Bierzo, tres de ellas dotadas con 4.000 pesetas cada una por la asistencia de visitar los 10 pueblos del Ayuntamiento y con 2.000 la cuarta por la de los pobres de Villafranca. Las solicitudes hasta el 23 del corriente.

ANUNCIOS.

ANUARIO DE LA HIDROLOGÍA MÉDICA ESPAÑOLA. Apor Marcial Taboada.—Este ANUARIO se halla de venta al precio de 16 rs. en rústica, en la imprenta de los SRES. ROJAS, calle de Tudescos, núm. 34; en la Administración de *El Siglo Médico* y en las principales librerías.

BAÑOS DE PANTICOSA.

El doctor D. Gaspar Lopez, *médico consultor* de aquel establecimiento, saldrá para él á mediados del corriente mes, donde residirá toda la temporada balnearia recibiendo como el año anterior á los enfermos que gusten consultarle en su gabinete, *casa de Embajadores*, piso pral., núms. 28 y 29.

Agua ferruginosa del Castañar del Escorial. Se vende embotellada en la botica de la Reina Madre; calle Mayor, 93, al precio de 3 rs. botella y 2 rs. devolviendo el casco. Su baratura y sus eminentes cualidades tónicas y digestivas, hacen de este agua una de las más interesantes del catálogo, para las anemias, inapetencia, opilación, empobrecimiento de la sangre, eecrófulas y algunas afecciones del estómago. En el Escorial puede beberse también todo el año.

LINFA VACUNA.

legítima inglesa, de la vaca, en tubos de 30 y 50 rs. uno. Vacuna de brazo, 12 rs. cristal.—Farmacia de D. José María Moreno, calle Mayor, núm. 69, botica de la Reina Madre.

Botica.—La oficina de farmacia ó repertorio universal de Farmacia práctica, redactado para uso de todos los profesores de ciencias médicas en España y en América, según el plan de la última edición de DORVAULT, y á la vista de cuantos nuevos é importantísimos datos han publicado simultánea y posteriormente el «Compendio de Farmacia práctica» de DESCHAMPS, las últimas ediciones del «Codex» y de la «Farmacopea española», el «Tratado de Química» de SAEZ PALACIOS, la «Flora farmacéutica» de TEXEIRO, el «Tratado de Hidrología médica» de GARCIA LOPEZ, «La Botica» de CASAÑA y SANCHEZ OCAÑA, y la mayor parte de los «Anuarios» científicos españoles y extranjeros conocidos hasta el día por los doctores D. José de Pontes y Rosales y D. Rogelio Casas de Batista.

CONDICIONES DE LA PUBLICACION.

Esta magnífica é importante obra constará de un grueso volumen en 4.º mayor, ilustrado con unos 500 grabados intercalados en el texto, y se publica por cuadernos de unas 160 páginas con sus grabados correspondientes, al precio cada uno de 3 pesetas en Madrid y 3 pesetas y 25 céntimos en provincias, franco de porte.

SE HAN REPARTIDO EL PRIMERO, SEGUNDO, TERCERO, CUARTO, QUINTO Y SEXTO CUADERNOS.

El sétimo cuaderno está en prensa, y se repartirá á la mayor brevedad.

Se suscribe en la librería extranjera y nacional de D. CARLOS BAILLY-BAILLIERE, plazuela de Santa Ana, núm. 10, Madrid. (P. P.)

SE VENDE CON BARATURA

Un gran número de instrumentos quirúrgicos usados.

Dirigirse para conocer pormenores al nombre y señas que siguen.—Evans and Wormal C. Dowagate Hill ó 31 Stamford Street.—Londres.

El 16 del presente mes se abrirá al público el importante establecimiento de baños minerales de la Puda de Montserrat (Cataluña).

MADRID: 1874.—Imprenta de los Sres. Rojas, Tudescos, 34, principal.

ANUNCIOS EXTRANJEROS.

PREPARACIONES FERRO-MANGÁNICAS

de BURIN du BUISSON.

Aprobadas por la Academia de medicina de París.

1.º **POLVOS FERRO-MANGÁNICOS.** Están compuestos de sulfato de hierro, de sulfato de manganeso, de ácido tártrico, de bicarbonato de sosa y de azúcar.

Una cucharada de café de estos polvos, vertida en un vaso de agua ó de vino, produce una bebida gaseosa altamente recomendable.

2.º **PILDORAS DE IODURO DE HIERRO Y MANGANESO.** Están cubiertas de una capa inalterable y contienen cada una 5 centigramos (un grano) de ioduro de hierro y manganeso. Se toman en dosis de 2 á 4 al día.

3.º **PILDORAS Y PASTILLAS DE CHOCOLATE, DE CARBONATO DE HIERRO Y MANGANESO.** Cada uno contiene 10 centigramos de carbonato ferro-mangánico y se toman de 2 á 4 al día.

4.º **JARABE Y GRAGEAS DE LACTATO DE HIERRO Y MANGANESO.** El jarabe contiene 5 centigramos por cada 30 gramos, y se toma en dosis de dos cucharadas al día.

Cada gragea contiene 5 centigramos de lactato ferro manganeso, y se toman en número de 4 á 8 cada día.

Todas estas preparaciones dan los mejores resultados en los casos de *clorosis, anemia, linfatismo, escrófulas, etc.*; y se nota que los enfermos que han sido curados por ellas, están mucho menos expuestos á tener recaídas que los que hacen uso de los ferruginos ordinarios.

Depósito en París, casa GRIMAULT Y COMP.^a, 8, rue Vivienne, París, y en todas las principales Oficinas de Farmacia de España y Ultramar.

JARABE DE RÁBANO IODADO

PREPARADO EN FRIO

POR GRIMAULT, FARMACÉUTICO DE 1.ª CLASE DE LA ESCUELA DE PARÍS.

Es una combinación íntima de iodo con el jugo de las plantas antiescorbúticas siguientes: *Berros, Rábano, Coclaria y Trébol*, que no dá reacción con el almidón. Lo inofensivo de los efectos de este jarabe sobre el estómago y los intestinos le hacen preferible á todos los que tienen por base el ioduro de potasio y el ioduro de hierro, y le dan un gran valor en la medicina de los niños, en el linfatismo y la tisis.

El Jarabe de rábano iodado se emplea mucho en París como sustituto del aceite de hígado de bacalao, y nunca produce ni el más leve estreñimiento.

Cada cucharada contiene 2 1/2 centigramos de iodo y se dá una por mañana y tarde á los niños, de 2 á 4 á los adultos.

Depósito en París, casa GRIMAULT Y COMP.^a, 8, rue Vivienne, París, y en todas las principales Oficinas de Farmacia de España y Ultramar.

VENTAJAS DEL FOSFATO SOLUBLE DE HIERRO

PIROFOSFATO DE HIERRO Y SOSA

DE LERAS, FARMACÉUTICO Y DOCTOR EN CIENCIAS.

1.º Preparado en forma de SOLUCION, JARABE, GRAGEAS y PASTILLAS puede, bajo estos cuatro puntos de vista, satisfacer á todas las exigencias de la medicina. La SOLUCION y el JARABE contienen 20 centigramos de sal de hierro por cucharada; las GRAGEAS y las PASTILLAS contienen 10 centigramos cada una.

2.º Estas PREPARACIONES son INCOLORAS, no tienen ni gusto ni sabor de hierro, no ejercen acción alguna sobre los dientes, y todos los enfermos sin excepción las toman hasta con placer.

3.º NO RESTRIÑEN, gracias á una pequeña cantidad de sulfato de sosa que se produce en la preparacion, sin afectar en nada el sabor del medicamento.

4.º REUNEN LOS DOS ELEMENTOS PRINCIPALES DE LA SANGRE Y DE LOS HUESOS, el hierro y el ácido fosfórico, circunstancia que ejerce una gran influencia sobre su acción digestiva y respiratoria.

5.º NO DAN PRECIPITADO EN PRESENCIA DEL JUGO GÁSTRICO, y por consiguiente son digeridas y asimiladas al momento, y perfectamente toleradas por los estómagos más delicados, rebeldes á todos los demás ferruginosos.

Depósito en París, casa GRIMAULT Y COMP.^a, 8, rue Vivienne, París, y en todas las principales Oficinas de Farmacia de España y Ultramar.

Pastillas de lactatos de sosa y de magnesia simples y con pepsina de BURIN du BUISSON.

El ácido láctico es el ácido normal secretado por el estómago. Combinado con el bicarbonato de sosa y el carbonato de magnesia ofrece á los señores médicos el medio racional para combatir la dispepsia en sus tan variadas formas. Se administra esta sal en las formas siguientes:

PASTILLAS DE LACTATO DE SOSA Y DE MAGNESIA, conteniendo cada una 0,10 de sal láctica. Prescribense en dosis de 4 á 8 diarias, mitad antes y mitad después de las comidas y se dejan fundir en la boca.

TOMAS DE LACTATO DE SOSA Y DE MAGNESIA.—Contiene cada una 0,25 de sal. Prescribense antes de las comidas. En caso de insuficiencia de jugo gástrico, prefieren los señores médicos á estas dos formas simples la *compuesta con pepsina*. Esta contiene 5 centigramos de sal láctica y 5 centigramos de *pepsina pura dosada*.

Depósito en la farmacia, rue de la Feuillade, 7, près la Banque, París, y en las principales farmacias de España y de Ultramar.

CÁPSULAS DE RAQUIN

40 AÑOS
de existencia.

Aprobadas por la Academia de Medicina de París.

EXTRACTO DE LA RELACION APROBADA POR UNANIMIDAD POR LA ACADEMIA.

Las Cápsulas glutinosas de Raquin se toman con facilidad. — NO PRODUCEN EN EL ESTÓMAGO NINGUNA SENSACION DESAGRADABLE; NI ACIDOS, ERUPTOS, como sucede frecuentemente con las demás preparaciones de copal, incluso con las cápsulas gelatinosas.

« Su eficacia no efectúa ninguna escepcion. — La Academia ha hecho la experiencia con mas de 100 enfermos y obtenido 100 curaciones.

Con dos frascos ha bastado en la mayor parte de los casos. — PARIS, 78, rue Faubourg Saint-Denis, y en todas las boticas en donde se encuentra igualmente EL VEGIGATORIO PAVEL DE ALBESPEYRES En Madrid Agencia franco-española, Sordo, 31, Sres. Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

TELA VEGIGATORIO ADHIRENTE.

(VEGIGATORIO ROJO DE LEPERDRIEL).

Esta tela, la primera conocida en Francia, la más apreciada por las celebridades médicas, data de 1824.

Ha obtenido las más altas recompensas.

Exigir la verdadera marca de fábrica con divisiones métricas, y la firma Leperdriel.

Por mayor, París 54, rue Ste. Croix de la Brenerie. Madrid; Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, Sres. M. Miquel S. Ocaña, Escolar y Ortega.

ENFERMEDADES DE LA PIEL

LOS GRANULOS

Y EL JARABE DE HIDROCOTILA ASIÁTICA

DE J. LEPINE,

farmacéutico en jefe de la marina en Pondichery.

Son, segun el Dr. C. SENAWE, médico del hospital de Saint Louis, el remedio más eficaz contra las afecciones rebeldes de la piel: *eczema, psoriasis, liquen, prurigo, empedros, etc.*

Depósito general: París, rue de Anjou Saint Honoré, 56. y para la venta al por mayor, 99, rue d'Aboukir. En Madrid, Agencia franco-española, Sordo 31; por menor, Sres. J. Simon, Borrell, hermanos S. Ocaña, M. Miquel, Escolar, Ortega y Rodríguez Hernández.

ELIXIR ANTI-REUMATISMAL

DE SARRAZIN-MICHEL,

de Aix. (Francia.)

Curacion segura y pronta de los reumatismos agudos y crónicos, como tambien de la gota, lumbago, ciática, etc., etc.

Precio en Francia, 10 francos el frasco.

En general basta con un frasco.

Depósito en París, casa de MM. Dervault et Compagnie, Philippe Leffevre et Compagnie, y en casa de los principales farmacéuticos de todas las ciudades.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, a 44 rs, Sres. Moreno Miquel, Arenal, 2; Escolar, plazuela del Angel, 7; Sanchez Ocaña, Príncipe, 13, y Ortega.

PILULES DE HOGG

1.º PILDORAS NUTRIMENTIVAS DE PEPSINA ACIDIFICADA

Para curar las afecciones gastricas dispepticas etc..... y para todas las ocasiones en que la digestion sea difícil o imposible.

2.º PILDORAS DE PEPSINA UNIDA AL HIERRO REDUCIDO POR EL HIDROGENO, para curar las enfermedades cloróticas y todas las afecciones que de ellas dependen (perdidas blancas, colores palidos, menstruacion difícil) y tambien para fortificar los temperamentos debilitados.

3.º PILDORAS DE PEPSINA UNIDA AL PROTO-YODURO FERROSO INALTERABLE, para curar las enfermedades escrofulosas, linfáticas, la tisis, la caquexia clorótica y las afecciones atonicas generales de la economia.

Estas tres preparaciones se venden exclusivamente en frascos y medios frascos triangulares, con la garantia del sello y de la firma de Th. — Paul Hogg, farmacéutico químico, rue Castiglione, 2, a Paris; y en todas las buenas farmacias de Francia y de Europa.

El precio en París, está indicado sobre cada frasco. Depositarios: En Madrid, por mayor Agencia franco española, 31, Calle del Sordo; por menor, Borrell hermanos, Escolar, Sanchez Ocaña y Moreno Miquel.

• En provincias los depositarios de la Agencia franco-española.

GOTA Y REUMATISMO

Licor y píldoras del Dr. Laville.

La medicacion antigotosa y antireumatismal del Dr. Laville, de la facultad de París, es con justo título reputada infalible desde 30 años acá, no solo contra los ataques, sino tambien contra las recaídas. Tal es su eficacia que bastan dos ó tres cucharaditas para curar los dolores más agudos.

De todos los antigotosos conocidos, el del Dr. Laville es el único que ha sido analizado y plenamente aprobado por el jefe de operaciones químicas de la Academia de Medicina de París. Es por consiguiente el SOLO CIENTÍFICA Y OFICIALMENTE reconocido y que ofrece todas las garantías. Leer los numerosos testimonios y el informe del célebre químico Ossian Henry al final del librito que se da gratis en todas las farmacias. Precios: Licor, 48 rs.; Píldoras, 46 rs.

Para precaverse de los graves peligros de la falsificacion, exíjase la firma del Dr. Laville.

Depósito general, París, 92, rue du Bac. En MADRID por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. M. Miquel, Ocaña, Borrell, Ortega, Escolar, R. Hernandez.

VINO DE QUINQUINA FERRUGINEUX de MOITIER

preparado con vino de Málaga y pirofosfato de hierro, por A. F. Moitier, médico y farmacéutico de primera clase, ex-presidente de la Academia de Artes y Oficios, Ciencias industriales de París. — Medalla de oro en 1853.

Este vino ha sido preconizado portoda la prensa medical como el tónico más poderoso empleado para curar la clorosis, la anemia, las pérdidas blancas, la pobreza de la sangre, los males del estómago, las palpitaciones, etc. Fortalece los temperamentos linfáticos de los niños, excita el apetito de los ancianos y devuelve a la sangre empobrecida su composicion primitiva.

Depósito general: París 44, rue des Lombards E. Leurencel, farmacéutico droguista. — Precio en España, 22 rs.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo. — Por menor, Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL DOCTOR FRANCK

Estas píldoras, las únicas autorizadas, son consideradas desde 70 años acá como las más saludables. Tómense, ya en ayunas, ya con la comida. Exíjase que cada caja y el prospecto que se da gratis, lleven la firma A. Rouviere con tinta encarnada y las iniciales A. R. en el centro de la marca de fábrica. — Hotel Richelieu, vis á vis la Rue d'Antin.

En París, farmacia Leroy, 45, rue Neuve-Saint Agustin. — En España, en todas las buenas farmacias.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 31, Sordo; por menor, sus depositarios.

ACEITE DE HIGADO DE BACALAO

Ferruginoso de Vezu

Informe favorable de la Acad. de Med. Paris (Sesion del 31 Agosto, 1858). — Alimento tónico y reconstituyente para las personas linfáticas y débiles. 24 y 14 r.

PILDORAS VEZU

De yoduro de hierro con manteca de cacao; específico eficaz contra las afecciones linfáticas, cloróticas, anémicas y sífilíticas antiguas. 15 r.

TÆNIFUGO DE VEZU

Eficacísimo para expeler la ténia ó lombriz solitaria. 86 r. Depósitos: PARIS, Pharm. cent., 7, r. de Jouy; Ch. Gerin, r. de Beaufort, 23. — LYON, Vezu, cours Morand, 5. — MADRID, Agencia Franco-Española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell, M. Miquel, S. Ocaña, Ortega y Escolar.

DOCTOR IN ABSENTIA.

Los profesores en artes, letras y ciencias, el clero y magistrados, médicos, cirujanos dentistas y artistas que deseen obtener el título y diploma de doctor ó bachiller honorario, pueden dirigirse a MEDICUS, calle del Rey, 46, Jersey (Inglaterra), quien les dará gratuitamente las noticias sobre la Universidad.

VINO DE CHASSAING

CON PEPSINA Y DIASTASA

CONTRA LAS

AFFECCIONES DE LAS VIAS DIGESTIVAS

Paris, 6, avenue Victoria